

El Ruedo



SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

6
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

Una cogida inminente o al quite la Providencia

CON fecha 27 de mayo del año 1894 murió trágicamente en la Plaza de Toros de Madrid el famoso matador de toros Manuel García («Espartero»), y ocho días después, el 3 de junio, se celebró en Barcelona una corrida en la que el público que la presencié dió motivo para una disertación a propósito de los estados raros y excepcionales de los espíritus, de la incertidumbre y del desasosiego de una multitud heterogénea, igual en educación que en cultura.

La muerte del «Espartero» había producido sentimiento general; lo mismo impresionó aquella tragedia a los aficionados que a los que no interesaba el espectáculo, y en la primera corrida efectuada en la Ciudad Condal después de tan lamentable suceso se llenó la Plaza de la Barceloneta (única existente a la sazón), como si la gente se sintiera fascinada por el prestigio de la sangre.

Es decir, que deseando vivamente, humanitariamente, cordialmente, con todas sus potencias y sentidos, que no se registrara en la corrida ningún episodio cruento, se produjo en el ánimo de aquella multitud una sugestión invencible porque los dictados de una psicosis de tragedia y de una excitante curiosidad eran superiores a todas las reflexiones y a todos los refinamientos de la sensibilidad. Todos los espectadores sentían gran pena por la pérdida del «Espartero», y, sin embargo, de no producirse ésta, posiblemente no habría ofrecido la Plaza de la Barceloneta la inusitada animación de aquella tarde.

Lidiáronse seis toros de la ganadería de don José Manuel de la Cámara por las cuadrillas de «Guerrita» y «Bombita» (Emilio), y al hacer el paseo y observar el público que tanto los toreros de a pie como los de a caballo llevaban faja y corbatín negros, en señal de luto, estalló un general aplauso a la memoria del infortunado Manuel García.

(Afortunadamente, aún habrían de transcurrir muchos años hasta que se estableciese la absurda costumbre de nuestros días en casos análogos, consistente en no tocar la música, y la no menos contraria a la razón, en un país católico, de guardar un minuto de silencio.)



Emilio Torres, «Bombita»

Al terminar el segundo tercio de la lidia del primer toro, llamado «Rompedor», ensabanado y botinero, empuñó los trastos el famoso torero de Córdoba, y dirigiéndose al presidente, el alcalde, señor Collaso, pronunció estas palabras: «Brindo por usted, señor presidente, por Barcelona y por la gloria de mi infortunado compañero Manuel García («Espartero»). Al maestro le fueron dedicados ruidosos aplausos por los que escucharon el brindis, cuyos conceptos corrieron de boca en boca y produjeron un rumor de aprobación que invadió todo el ámbito circular; el nombre del «Espartero» era pronunciado por todos; no había gesto ni ademán de «Guerrita», ni movimiento del toro, que pasaran inadvertidos, y cuando el diestro dió muerte a «Rompedor» respiró hondamente el público y resonó una ovación, más por la alegría de ver indemne a Rafael que por la calidad artística de su faena.

Pero durante el último tercio de la lidia del segundo toro, llamado «Mulito», ensabanado y capirote, ocurrió un incidente que sobrecogió de espanto a todos los espectadores; allí estaba la presentida tragedia; la cogida era inminente; nadie podía evitarla; el Destino, que todo lo domina y lo rige, según los grandes trágicos griegos, había decretado que se repitiera en Barcelona, con «Guerrita», el caso del «Espartero» en Madrid, y fué que, estando «Bombita» pasando de muleta, y como el torero cordobés metiera una vez el capote para prestarle ayuda en un momento de apuro, introdujo el pie derecho en un hoyo y cayó ante la misma cara del astado.

En otras circunstancias, aun habiendo producido emoción el incidente, no habría sido tanta como entonces; una angustia mortal paralizó todos los corazones y un grito desgarrador, que salió de todas las gargantas y sonó como un grandioso alarido de terror, tuvo tal fuerza expansiva, que se oyó a gran distancia de la Plaza de Toros. Calcúlese, pues, la alegría que experimentó la multitud al ver que «Guerrita», con velocidad incomprensible, se deslizaba rodando por la arena y luego se incorporaba sano y salvo, tan pronto como se consideró fuera de peligro. La Providencia, como tantas veces ocurre, había estado atenta al quite, ya que no pudieron realizarlo los toreros porque todo se desarrolló en menos tiempo del que se necesita para narrarlo.

Fué una de las ocasiones en que mayor ventaja sacó de sus extraordinarias facultades físicas el gran Rafael Guerra, a quien el público, con tal motivo, hizo objeto de una larga ovación. Acabó «Bombita» con el toro y continuó la corrida sin otros incidentes que merezcan mención especial; pero aquel breve momento fué el tema obligado de todas las conversaciones al abandonar el público la Plaza de la Barceloneta, de la que salió contento, sí, pero con los nervios destrozados.

La causa de su desasosiego estaba bien clara: rechazábase con horror la posibilidad de un nuevo drama taurino al mismo tiempo que cada espectador reconocía que una curiosidad morbosa, derivada de otro drama, le había arrastrado a presenciar la corrida, y los aplausos dedicados a los toreros en tal ocasión dijérase que fueran algo así como la expresión de las reconveniones que cada cual pudiera hacerse a sí mismo.

Este fenómeno y esta psicosis de tragedia se han observado siempre en las multitudes inmediatamente después de haber muerto por cogida algunos diestros muy señalados en la Historia, tales como «Pepe-Ilo», «Curro Guillén», «El Espartero», «Gallito», Granero, «Manolete», etc., y es que el poder de emoción de la sangre y de la muerte reside principalmente en su calidad de excepción.

De no ocultarse en ella el misterio vital, no ejercería la sangre tanta fascinación ni sería la causa de tantos conflictos espirituales, como aquellos que conturbaron el ánimo de cuantos presenciaron la corrida verificada en Barcelona el 3 de junio del año 1894.

¿Qué sabe nadie de la psicología y de la sensibilidad de las multitudes? Aquella misma Plaza de la Barceloneta, en el año anterior, el 24 de septiembre de 1893, en ocasión de celebrarse otra corrida («Espartero» y «Jarana» con toros de Benjumea), se hallaba reosante de un gentío que de pronto miró ansioso al ruedo, al producirse en éste un hecho que no podía ser más trivial; en el vasto anfiteatro se hizo instantáneamente un silencio profundo; todos se sintieron conmovidos al ver que un pajarillo que hacía, sin duda, su primer vuelo, caía a la arena aleteando; la curiosidad de la gente se convirtió en verdadera expectación al observar cómo un banderillero cogía fácilmente a la tierna avecilla y la privaba de libertad. ¿Qué haría con ella? ¿Qué se proponía? ¿Con qué intención la recogía del suelo? Los incidentes de la lidia quedaron relegados a segundo término, porque el principal aliciente en aquel momento era el interés de lo que iba a suceder con el pájaro, y cuando el citado subalterno abrió su mano y lo empujó hacia arriba, como para dar impulso a su vacilante vuelo, y el gorrión pudo remontarse volando en dirección al Parque de la Ciudadela, miles de almas respiraron con fuerza y en el anchuroso circo estalló una prolongada salva de aplausos.

Esta fina sensibilidad de una muchedumbre no fué obstáculo para que un momento después, ante el empuje acometedor de uno de los toros en el primer tercio, resonara en la Plaza el grito de miles de espectadores pidiendo: «¡Cabalios! ¡Cabalios!»

DON VENTURA



«Guerrita»

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly. Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Telef. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 58
Año XVI - Madrid, 12 de febrero 1959 - N.º 764
Depósito legal: M 888 - 1958



ritas! Es decir, no existen colegios oficiales, pero si la amiga de la señorita Macviegh vuelve a pasar las vacaciones próximas entre nosotros, tenga por seguro que podrá echarse al ruedo y dar unos capotazos, como lo han hecho en diversas ocasiones extranjeras tan relevantes como Ava Gardner, Esther Williams, Katia Loritz y otras de análoga notoriedad. Bastará que conozcan su deseo o Juan Belmonte, en su finca de «Gómez Cardaña»; o Pedro Gandarias, en su Castillo de Higares; o don Antonio Pérez Tabernero, en su San Fernando, de la que es Señor, por no citar a otros ganaderos complacientes e ilustres.

Lo que, sin duda, no podrá hacer es actuar con público de taquilla, ya que nuestra legislación prohíbe que toreen a pie las mujeres.

Pero ya la pregunta de María Christina da idea de la atracción que para los extranjeros tiene nuestra incomparable Fiesta.

En otra carta, también procedente de Inglaterra —35, Wantington, Ealing, London, W. B.—, Mr. Vernon J. Grodziel nos dice: «Soy realmente un aficionado de verdad —porque no soy

antitaurino, como la gente de Inglaterra—. Me gustan mucho los toros y la fiesta española. Por desgracia, fuera de España esta fiesta no tiene el mismo sabor y solamente a través de las páginas de EL RUEDO puede uno soñar e imaginar esta brava y espectacular exhibición varonil.»

Luego, Mr. Vernon J. Grodziel quiere unos datos, a los que, muy gustosamente también, contestaremos.

Nos complace ese «ganeho» que tienen las corridas de toros en lugares fuera de nuestras fronteras. Luego los extranjeros, ingenuos y entusiasmados, acuden durante la temporada a llenar nuestras plazas, con lo que ayudan a mantener el auge de la Fiesta. No es, ni mucho menos, desdeñable su concurso. Sin él, con la única aportación de los verdaderos aficionados, acaso se diesen cada año menor número de festejos.

Si de momento no son verdaderos entendidos, por la pasión que ponen y por el deseo que tienen de aprender y de conocer las cosas íntimas de nuestro «planeta», ya lo llegarán a ser. Sumar votos para nuestra fiesta racial siempre es satisfactorio.

* CADA SEMANA *

LA ATRACCION DE LA FIESTA

Como ésta, muchas. No pasa día sin que recibamos en la redacción cartas de lugares remotos del extranjero en que se interesan hasta los datos más menudos de este mundo aparte que es el «planeta» de los toros. En muchas de estas correspondencias los sobres aparecen dibujados con motivos taurinos; unos, trazados ingenuamente; otros, con buen aire; pero todos con una simpática manifestación de entusiasmo por nuestra fiesta nacional.

Muchos de nuestros comunicantes solicitan, amablemente, que no demoremos la respuesta; que no esperemos a darla en nuestro Consultorio taurino, donde, como es lógico, se van contestando por el orden riguroso en que llegan las preguntas. Preguntas, a veces, difíciles, minu-

ciosas, que obligan a revolver páginas y páginas de textos antiguos y que ponen a prueba la paciencia y la reconocida competencia de nuestro querido compañero «Don Ventura».

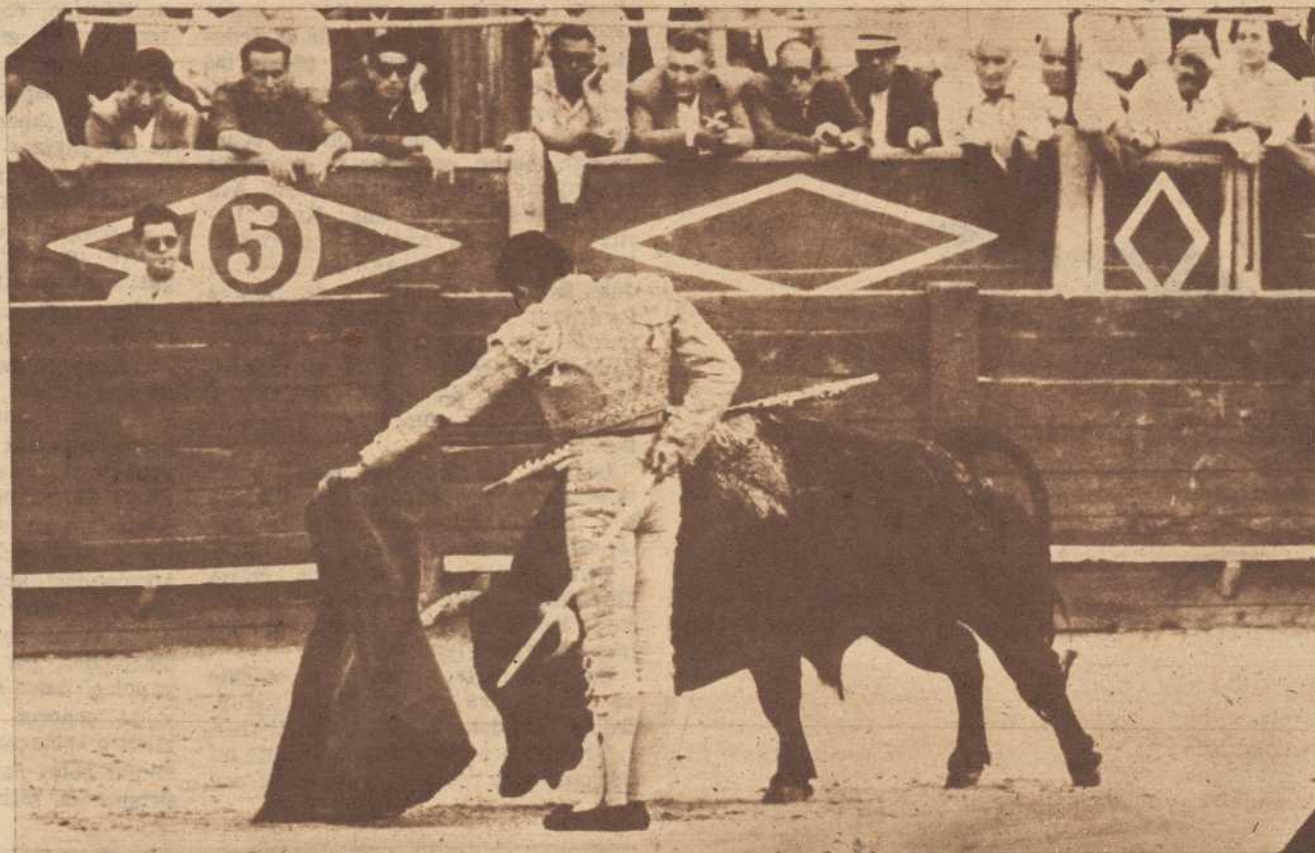
Una de las cartas últimamente recibidas procede de Poles, Ware, Herts, y dice así: «Muy señor mío: Tengo una amiga que fué las vacaciones de verano a España. Ella vió unas corridas que le gustaron mucho. Ella tiene una gran ambición de aprender a torear. ¿Usted me podría facilitar algunos datos sobre la escuela taurina y darme las señas de dicho colegio?»

Le estaré muy agradecida si usted me las podría mandar. Muy sinceramente, María Christina Macviegh.»

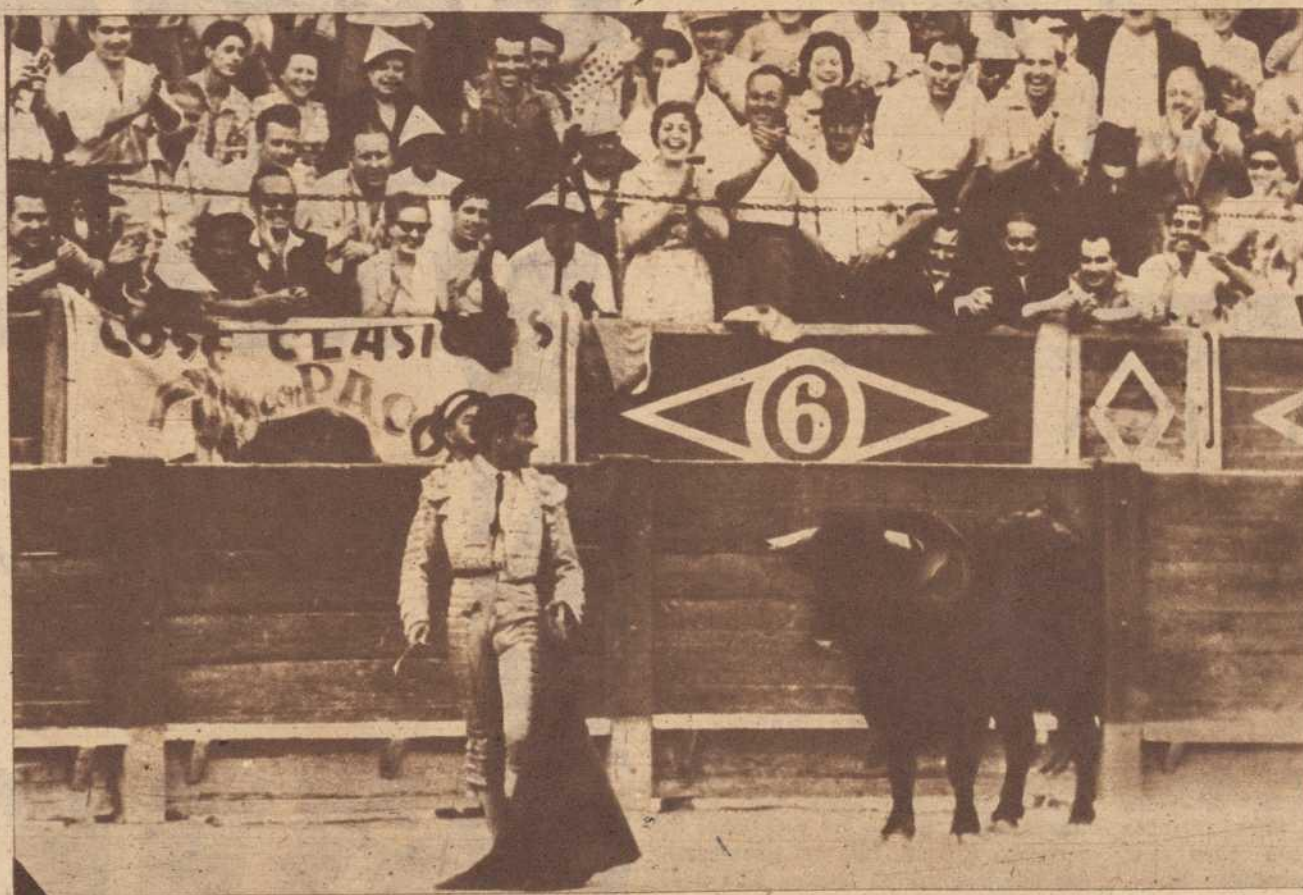
¿Cómo sentimos tener que contestar a María Christina que en España no existen colegios taurinos para seño-

FRANCISCO ANTON

PACORRO



Su arte luminoso tiene **DUENDE**



¡Observen al público del tendido!
¡¡«PACORRO», el elegante del toreo!!

NICETO
carre
por las
sin pic
cia, cor
1908. E
gran imp
Serenito
los triu
kilómetr
die se h
aireándo
llada, ta
quedó s
obtiene
ble, se a
que gana
naipes, c
le abri
bierto l
un meta
el desen
de color
lizar la
tena de
dantes a
Niceto S
duros es
Como es
un pequ
quiso co
era Esc
tahona.
de Nicet
-Gas
son com
y cant
Y Seren
corrient
Alegaba
-Déj
están lo
cancula
un poco
a ver un
fos, y t
rubios.
Sereni
ruedo e
za de M
cuarenta
en la ca
queño c
atrás. S
pasó Ser
Latina,
dores. A
unian la
mados c
tronio y
lindo.
Por ac
ta. Los
mar la e
de muy
ser fatal
sus antig
tico, hon
no cesab
ticular y
en la ler

FI

EM

¡Se acabó el carbón!

NICETO Sereno, *Serenito*, empezó muy bien su carrera taurina. Después de rodar sólo un año por las capeas, le contrataron para una novillada sin picadores en la Plaza de una capital de provincia, corrida que tuvo lugar en el mes de mayo de 1908. Entonces, para un torero principiante tenía gran importancia el torear en una Plaza con *palcos*. *Serenito* obtuvo un triunfo resonante. Pero en 1908 los triunfos resonantes se apagaban a muy pocos kilómetros. Y cuando llegó a Madrid el héroe, nadie se había enterado de su hazaña. Sin embargo, aireándola como pudo, consiguió salir en otra novillada, también sin picadores, en Tetuán. *Serenito* quedó superior. Antes y ahora, cuando un torero obtiene de buenas a primeras un resultado favorable, se alucina. Le ocurre lo que al jugador novato que gana buen puñado de pesetas por el azar de los naipes, que se cree en posesión de un talismán que le abrirá las puertas de la fortuna, que ha descubierto la piedra filosofal que transformará en oro un metal cualquiera. Y en el juego y en los toros el desengaño suele cortar bruscamente los sueños de color rosa. No le sucedió así a *Serenito*. Al finalizar la temporada de 1908 había toreado una veintena de novilladas y en casi todas cosechó abundantes aplausos. ¡Qué invierno tan delicioso se tiró Niceto Sereno! Se encontró con un montoncillo de duros en el bolsillo, que alegremente se gastaba. Como es natural, inmediatamente se vió rodeado de un pequeño cortejo de admiradores. Y uno de ellos quiso constituirse en su mentor. Este sesuso varón era Escolástico, un oficial de pala de importante tabona. Escolástico quería frenar las dilapidaciones de Niceto. Y le decía:

—Gasta con tiento, que los dineros de los toreros son como los del sacristán, que cantando se vienen y cantando se van.

Y *Serenito* le contestaba utilizando una frase muy corriente en el lenguaje del planeta de los toros. Alegaba:

—Déjame a mí de monsergas. Comiendo hierba están los que pagarán todos mis caprichos. En la canícula me presentaré en Madrid, y como tenga un poco de suerte, vas a ver lo que es canela, vas a ver un torero irse *p' delante*, y quitar muchos moños, y tumbiar muchos toros de una *estocá* en los rubios.

Serenito tuvo suerte en Madrid. Dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos. Y como entonces la Plaza de Madrid mandaba mucho, se aproximaron a cuarenta las novilladas que toreó, y *Serenito* entró en la categoría de los novilleros punteros. El pequeño cortejo inicial de admiradores quedó muy atrás. Se engrosó y elevó considerablemente. Traspasó *Serenito* las fronteras de su barrio, el de La Latina, y conquistó la Puerta del Sol y sus alrededores. Alternaba en los grandes cafés donde se reunían las más sonadas tertulias taurinas, en los colmados célebres, donde se congregaba la gente de tronío y de trueno y en donde se juergueó de lo lindo.

Por aquellos años aún la carrera taurina era lenta. Los novilleros tenían que cuajar antes de tomar la alternativa, decisión que se tomaba después de muy pesada y medida. Una precipitación podía ser fatal para el porvenir del diestro. *Serenito*, de sus antiguas amistades sólo conservó la de Escolástico, hombre de buen consejo, buen aficionado, que no cesaba de predicarle prudencia en su vida particular y decisión y arrojo en los ruedos. Sin pelos en la lengua, le advirtió:

—Aún te falta una prueba que es definitiva para un torero: la *corná*.

—Escolástico de mi alma, no me la mientes.

—Te la miento porque debo mentártela. Una *corná* es la piedra de toque para un torero. Las *cornás* duelen en el cuerpo, pero también pueden herir el alma. El dolor pasa y más o menos se olvida. Donde queda la cicatriz, y más honda, es en el alma, en el pensamiento. Y el que se acuerda de ella está perdido. Ese se queda en el camino. Digo mal, no se queda: va *p' atrás*, como los cangrejos.

—Yo no iré *p' atrás*, que te conste. He pasado mucha hambre y muchas necesidades, y el hambre y los malos ratos, para que lo sepas, también hieren, y yo me acuerdo de esas heridas y no quiero volverlas a sufrir, y por eso, si un toro me hiere, como si no, seguiré *p' delante* y tomaré la alternativa en su momento, y ganaré el dinero a espuestas con *cornás* o sin ellas.

—Eso es lo que yo te deseo de todo corazón.

Y la *cornada* llegó. Pocos, escasísimos toreros se libran de ella. Escolástico tenía razón. Muchos toreros con evidentes posibilidades las han visto truncadas por una *cornada* a destiempo, cuando el torero aún no se encontraba afianzado, o aun estándolo, hace vacilar su ánimo. Y éste fué el caso de *Serenito*. El cuerno le partió un muslo, pero alcanzó más adentro. Se cumplieron los temores de Escolástico: penetró en el alma, perduró en el recuerdo. Ocurrió el percance a mediados de la temporada. Mes y medio duró su total curación. Se volvió a vestir de luces en Barcelona. Escolástico visitó asiduamente a su amigo. Y éste le dijo días antes de salir para Barcelona:

—No se me ha olvidado lo que me dijiste hace tiempo...

—Hombre, yo..., la verdad..., quizá estuve duro. Ahora me arrepiento de lo que te hablé. Exageré bastante, pero sabes que te aprecio de verdad. Estoy seguro de que seguirás *p' delante*.

—No te quepa duda. Y *pa* que te convenzas del todo, te convido a que te vengas conmigo a Barcelona a verme torear. Y luego me dices lo que te haya parecido; pero sin rodeos, que sé que eres un buen amigo y un gran aficionado.

Escolástico se resistió cuanto pudo. *Serenito* no le admitió sus excusas.

—Me vas a dar ánimos. Te necesito.

—Ni una palabra más. Iré.

Son raros los toreros que la primera vez que torear después de una cogida importante no acusan indecisión y flojedad. Esto lo tenía descontado Escolástico, y su sorpresa fué grande cuando se encontró con un torero que hacía honor a su apellido y mote. Estuvo sereno, fresco, sin delatar poquedad de arrestos. Escolástico, al llegar a la fonda, le abrazó con efusión y entusiasmo.

—Estás mejor que antes. Serás un gran torero. Te lo digo yo, que en esto de los toros no me equivoco nunca.

Y miren ustedes por dónde, se equivocó.

En el resto de la temporada fueron más los fracasos que los triunfos; pero, eso sí, uno de éstos lo logró en Madrid en una de las últimas novilladas celebradas en el mes de octubre. Otro invierno risueño y esperanzado. Otro invierno de jarana y bureo volatizando pesetas. Entrampado llegó *Serenito* a la primavera. ¡Qué más da! ¡Comiendo hierba están los que pagarán las deudas! Estaba, además, decidido a tomar la alternativa. Y lo extraño era que Escolástico se mostraba conforme. Si los buenos aficionados fueran más cautos, menos dados a las profecías, serían mejores aficionados. Lo que les pierde es el creerse en posesión de un don de adivinos. Y como no quieren reconocer su falta, en lugar de recoger velas y confesar su error, lo mantienen a trancas y barrancas y oscurecen su sentido juicio. Y esto le sucedió a Escolástico.

La nueva temporada fué de mal en peor. En Madrid escuchó dos avisos en cada uno de sus novillos. No le volvieron a repetir. ¡Adiós alternativa! ¡Adiós ilusiones y horizontes despejados! ¡Adiós dinero fácil, que rueda insensible porque pronto es re-



novado! ¡Adiós a la popularidad y a sus carantoñas! Las caídas de un torero que pierde el sitio suelen ser vertiginosas. *Serenito* apenas si toreó una quincena de corridas. El invierno fué negro y cruel. *Serenito* volvió a refugiarse en el barrio de La Latina. Se esfumó la taifa de los cortejadores del ídolo. Sólo le quedó fiel a ultranza Escolástico. Y los dos amigos consumían sus melancolías en una humilde tasca, forjando quimeras de recuperación; que si en la vida la esperanza es consuelo y acicate de los afligidos, en el planeta de los toros la esperanza es alimento que nunca falta, que siempre alienta, aun en los más hundidos en lo profundo de la frustración. Como siempre sucede, *Serenito* echaba la culpa de su malogro a los toros:

—He tenido muy mala suerte. No me han salido últimamente más que marrajos. Ya verás tú en cuanto me toque uno que embista por derecho. Armo el taco. Porque yo sé torear, Escolástico.

—Claro que sabes. Dimelo a mí, que no me he equivocado nunca y que te lo dije en Barcelona después de la *corná*. Las malas rachas no son eternas. Todos los toreros han tenido sus altibajos. La cuestión está en sobreponerse, en vencer la negra a fuerza de tesón y de voluntad. Y tú la tienes.

—¡Claro que la tengo! Ya lo verás. Rabiando estoy que empiece la temporada. Donde sea, como sea, la armo. Y desde entonces, ni un descuido. ¡Que me pegan los toros? ¡Que me peguen! Yo les pegaré más fuerte.

—Así me gusta oírte, Niceto. Y lo *pasao, pasao*. ¡Ay, pero hablar es sencillo y las palabras se las lleva el viento! El viento de la realidad, que casi siempre está reñida con la esperanza. Lo único que le quedaba a *Serenito* de torero era la coleta. Una coleta inútil, porque apenas si se vestía de luces en pueblos de poca importancia. Escolástico se dió por vencido:

—Córtate la coleta, Niceto. En mi tahona puedes ganar un jornal para ir viviendo. Hazte cuenta que has tenido un sueño. Estás *destrozao*, y cuando un hombre está *destrozao*, termina mal. Siempre te he *aconsejao* según mi sentir. Enjamás te he *engañao*, sino cuando me engañé a mí mismo. ¡Córtate la coleta, Niceto!

—¿Y si me agarrara a los palos?

—Eso es un pedazo de pan *amasao* con muchos sinsabores y hambre *pa* el día de mañana. ¡Córtate la coleta, Niceto!

—¡Si no sé hacer *na*! ¡Si no sé más que torear, maldito sea mi sino!

—Entra en la tahona. Ser *panadeto* no es difícil. Y tras muchas dudas, tras mucha hambre, Niceto se decidió, y una noche que estaban solos en la taberna, el tabernero dormitando sobre el mostrador, en presencia de un gato que se lavaba la cara con mimo encima de una mesa, Niceto, con voz entrecortada, sollozante, dijo:

—Córtame la coleta, Escolástico... ¡Se acabó el carbón!

Y Escolástico sacó unas tijeras de bolsillo, y con solemnidad, con temblores en sus manos, cortó el mechón de pelo, hizo un rebuño con él y se lo alargó a su amigo:

—Toma, guárdala donde no la vea ni la toque nadie. Antes que ser un mal torero, preferible es ser un hombre trabajador.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La triunfal actuación de ANTONIO ORDOÑEZ en Bogotá



Batió todos los récords de taquilla en aquella Plaza

\$ 280.000 DE ENTRADA HUBO EN LA CORRIDA

Ayer se batió el récord de entradas en la plaza de Santamaría: \$ 280.000. Hasta ahora la máxima entrada había sido la de \$ 228.000 en la temporada de 1958 y en la corrida de Luis Miguel en julio de 1957. El récord para Colombia lo tiene la plaza de Manizales, que arrojó 330.000 pesos en la última corrida de la Feria, el día 1 de febrero. Esa Plaza tiene capacidad para 16.000 espectadores. La de Santamaría, 13.600. Quedaron sin entrar más de tres mil personas.



EL pa
nes
Circ
Madrid,
posición
tos y I
la Peña
Juan, di
llar de
losos se
valios
carteles,
un exce
una ép
aportac
conde
piña; e
Alejar
don Sal
nuel Va
exposici
En el
asistier
vos de l
te (que
Sevilla
jos mar
Nicanor
conferen
bal, qu
dio hist
gartijo
tina, se
trajo a
cia logr
con «G
resante
guida c
rosa co
prolong
La es
visitadi
manece
del pre
Casas,
preside
y Juan,
afición
da a la
siasmo

El p
media
les del
y dent
la Peña
su anu
rector
nuel C
con bri
por doi
lacios.
dedican
al fund
rio, el
nández
ta com
guidam
una g
que Ji
su met
blos de
do tod
de com
ferenci
se refin
años, r
es sierr
yor au
ros. Fi
pintore
su cha
ra—
riñosos
En la
to los
el cond
tre el
sonalid
ates.

El p
ocho y
Bellas
cia en
Los d
dero s
rez T
charla
tros
por el
don Jc

LA EXPOSICIÓN DE RECUERDOS DE «JOSELITO» Y BELMONTE

Casi medio centenar de fotografías de ambos colosos se exponen juntas con otros testimonios de la época

El pasado jueves, en los salones de la planta segunda del Círculo de Bellas Artes de Madrid, abrió sus puertas la exposición de recuerdos de «Joselito» y Belmonte, organizada por la Peña taurina Los de José y Juan, de Madrid. Casi medio centenar de fotografías de ambos colosos se mezclan con otras piezas valiosas —esculturas, cuadros, carteles, etc.—, hasta componer un excelente testimonio de toda una época brillante del toreo. Las aportaciones realizadas por el conde de Colomí, miembro de la Peña; el fotógrafo Alfonso, don Alejandro Alvarez Castellanos, Alejandro Salvador Blázquez, don Manuel Vaguero, etc., hacen de esta exposición algo difícil de superar.

En el acto inaugural, al que asistieron además de los directivos de la Peña, don Juan Belmonte (que vino exclusivamente de Sevilla para este acto), y los viejos maestros Vicente Pastor y Nicanor Villalta, pronunció una conferencia don Edmundo G. Acebal, que hizo un detallado estudio histórico del toreo desde «Lagartijo» a la revolución belmontina, señalando lo que el trianero trajo a la Fiesta cuando ya parecía lograda la máxima perfección con «Guerrita» y José. La interesante charla de Acebal fué seguida con atención por la numerosa concurrencia y mereció una prolongada ovación.

La exposición, que está siendo visitadísima por el público, permanecerá abierta hasta el día 20 del presente mes. Don Joaquín Casas, el inteligente aficionado, presidente de la Peña Los de José y Juan, merece el aplauso de la afición por esta iniciativa, llevada a la práctica con tanto entusiasmo como acierto.

El pasado lunes, a las ocho y media de la noche, en los locales del Círculo de Bellas Artes, y dentro del ciclo organizado por la Peña Los de José y Juan, dió su anunciada conferencia el director de EL RUEDO, don Manuel Casanova. Fué presentado, con breves y cariñosas palabras, por don Mariano Sánchez de Palacios. Empezó nuestro director dedicando un emotivo recuerdo al fundador de nuestro semanario, el infortunado Manuel Fernández-Cuesta, tan buen periodista como ejemplar aficionado. Seguidamente nuestro director hizo una glosa de los tiempos en que Juan Belmonte comenzaba su meteórica carrera por los pueblos de la Baja Andalucía, cuando todavía no era el coloso capaz de competir con Joselito. El conferenciante, con atinadas frases, se refirió a la afición de aquellos años, resaltando cómo la pasión es siempre necesaria, para el mayor auge de la Fiesta de los toros. Finalmente justificó con una pintoresca anécdota el título de su charla —«Faena por la cara»—, que fué premiada con cariñosos aplausos y felicitaciones. En la presidencia tomaron asiento los directivos de la Peña, con el conde de Colomí, viéndose entre el público a muy ilustres personalidades de las letras y las artes.

El próximo lunes, día 16, a las ocho y media, en los salones de Bellas Artes, dará su conferencia en el ciclo organizado por Los de José y Juan, el ganadero salmantino don Antonio Pérez Tabernero. El título de su charla será «Medio siglo criando toros de lidia». Será presentado por el académico de la Española don José María de Cossío.



Presidencia del acto inaugural de la Exposición



Juan Belmonte en el acto inaugural de la exposición que la Peña taurina Los de José y Juan ha organizado en uno de los salones del Círculo de Bellas Artes



El señor Acebal, que pronunció una conferencia en el acto inaugural de la exposición de recuerdos de «Joselito» y Belmonte, organizada por la Peña Los de José y Juan, en el Círculo de Bellas Artes



En el ciclo de conferencias organizado por la Peña «Los de José y Juan», dió el pasado lunes una charla nuestro director, que aquí aparece con don Antonio Pérez Tabernero, don Gregorio Cerrochano y el conde de Colomí



Aspecto del salón del Círculo de Bellas Artes durante la charla de don Manuel Casanova (Fotos Cano y Cerveta)

Los
conductores
del
coche de los
toreros

Intimidades de los ídolos de la torería, contadas por lo menudo

* ANGEL PERALTA *

«Los chóferes de los toreros están deseando terminar la temporada para descansar, y yo estoy deseando empezar para descansar»

«Los caballos comen en el pesebre que va instalado en el camión. Sólo hay que parar para darles de beber»

«Peralta prefiere que ocurra cualquier cosa antes que les pase nada a los caballos»

SE ha roto el protocolo. En esta ocasión no se ha cumplido el orden de lidia. Porque, al revés que en la Plaza, el rejoneador hace aquí el paseíllo a la cola de la torería. Claro que es puro simbolismo; porque el protagonista es el chófer de Angel Peralta. Esta es la razón que podría justificar esto, si es que hubiera que buscar la razón. Cierra así la caravana de coches de las más famosas cuadrillas de toreros el camión donde viajan los caballos y la gente del caballero rejoneador. Precisamente porque un camión anda más despacio que un hispano. Pero el caso es que ha llegado a su destino, gracias a la pericia de Angel Díaz, de apodo «El Nene», otro millonario de kilómetros.

—¿Por qué le llaman «El Nene», Angel?

—Lo respeto por sentimentalismo. Me lo empezó llamando mi padre desde que yo era así de pequeño. Si me lo hubieran puesto en la calle no lo habría aguantado.

—¿Fue torero su padre, «Nene»?

—No. Fue panadero.

—¿Cuándo empezó usted a trabajar en el mundo taurino?

—El año 1929. Yo tengo mi historia.

—¿Cómo se inicia?

—Con un torero grande: «Curro

Puya». Con él estuve hasta que murió.

—¿De chófer?

—Sí. Conducía su Chrysler.

—¿Cómo era Curro?

—Fenómeno. Todo un señor. Tenía a gala ser gitano. Me quería mucho. Me pasó un caso en Bilbao...

—Cuéntelo, hombre.

—Verá usted. Yo soy muy perezoso para preguntar, para informarme. Llegamos a Bilbao, y en vez de preguntar por el hotel donde íbamos a parar me lié a dar vueltas y no daba con él. Curro, mareado de tantas vueltas, me dijo: «Pero, oye, ¿a qué he venido yo aquí, a emborracharme o a torear?»...

—Sigue la historia.

—Al morir Curro me fui con el pobre Pascual Márquez. Después estuve una temporada con Juanito Belmonte, en la guerra, hasta que llamaron mi quinta.

Y el año 46 me contraté por veinticinco corridas con Arruza. Seguidamente pasé a las órdenes de Manolo González, con quien estuve seis años.

—¿Cuál de ellos tenía más respeto a la carretera?

—Curro, porque los demás se echaban a dormir sin ninguna preocupación. Curro dormía a ratitos; se despertaba muy a menudo



por la inquietud del viaje.

—¿Cuánto tiempo lleva con Angel Peralta?

—Cuatro años. Empecé conduciendo el coche turismo; pero por tener más confianza en mí que en nadie me pasó al camión para el transporte de caballos.

—¿Va con usted el rejoneador?

—Vamos controlados. El va en su coche; pero junto a nosotros, para preguntar a cada paso cómo van los caballos. Si alguno de éstos va enfermo, se le inyecta y se le toma la temperatura. Y, a veces, in-

cluso coge el mismo Peralta el camión para ir observando mejor al caballo que vaya enfermo.

—¿Cuántos caballos lleva el camión?

—En plena temporada casi siempre van seis, y en alguna ocasión el toro que ha de rejonear, aprovechando que nos coge de paso la ganadería.

—¿Hay que parar muy a menudo el camión?

—El camión lleva un departamento, donde va la cuadrilla y los mozos de caballos, que son los que



«Empecé conduciendo el coche de turismo, pero, por tener más confianza en mí que en nadie, me pasó al camión para el transporte de caballos»

me avisan en caso de que algún caballo se suelte, lo que no es corriente, porque cuando los caballos suben al vehículo lo hacen con la misma facilidad que se sube el señor al coche.

—¿Llevan el pienso consigo?

—Sí. Y comen en el pesebre, que va debidamente instalado. Sólo hay que parar para darles de beber.

—¿Van bien de provisiones?

—Llevamos avena y habas. Se carga al máximo, hasta seiscientos kilos, porque cada animal come unos seis kilos de avena y dos de habas húmedas con paja.

—¿Acusan el viaje los caballos?

—En plena campaña, sí, igual que los toreros. Es que como han de ir guardando el equilibrio sobre las cuatro patas, pues se cansan, naturalmente.

—¿Encuentran facilidades para alojarlos?

—Según. Nosotros preferimos que se queden en las cuadradas de la misma Plaza; pero cómo no todas

reúnen condiciones, tenemos que llevarlos a casas particulares o posadas, y en algún caso no hay más remedio que dejarlos en el mismo camión.

—¿Qué resulta más caro, la habitación del hotel para la cuadrilla, o la cuadra para los caballos?

—Pues mire, en una ocasión llegamos a Almagro. Los metimos en una cuadra particular por tres horas, pedimos la cuenta y ascendía a mil trescientas pesetas. El abuso era tan grande que el mozo de espadas tuvo que solicitar la intervención de la autoridad, y la cosa quedó en quinientas pesetas. Pero lo grande es que era sólo por haber estado bajo techo tres horas, porque los días de corrida, desde las siete de la mañana, que comen, hasta una hora después de haber actuado, no vuelven a comer ni a beber.

—¿Pierden peso los caballos durante la temporada?

—Claro, por el continuo ajetreo.

—¿Y el caballero?

—Al caballero, tratándose de los caballos, no hay quien le aguante; prefiere que ocurra cualquier cosa antes de que les pase nada a los caballos. Al terminar el viaje, antes de preguntar por la gente, se interesa por los animales. Nada de «¿Cómo están ustedes?», sino «¿Cómo están los caballos?»

—¿Hombre!; porque a ustedes ya los ve.

—Sí, pero le tiran más los caballos. Y sobre exigente..., orden terminante: lo que tengas que hacer hoy, no lo dejes para mañana.

—¿Es muy distinto ir con un rejoneador a ir con un torero, propiamente dicho?

—Sí, porque todos los chóferes de toreros están deseando terminar la temporada para descansar, y aquí se está deseando empezar para descansar, ya que en el invierno, un día que si al herradero, otro que si invitaciones para un tentadero..., y el «Nene» es quien tiene que guisar, como pasó cuando estuvo Ava Gardner, que tuve que preparar comida para cuarenta. No hay fiesta en que el «Nene» no tenga que hacer la típica paella

para complacer a la concurrencia. Y el «Nene» al coche, el «Nene» al camión, el «Nene» que ayuda a esto y a aquello, y mañana a vacunar las vacas...

—Pero usted ganará más que los chóferes de los toreros, ¿no?

—Sí, porque para eso estoy trabajando durante todo el año, y compensado en gratificaciones.

—¿Es rumboso el caballero Peralta?

—Sí, sobre todo cuando está a gusto y ha tenido éxito; entonces, como vamos todo el camino cantando flamenco, es el momento de dejarse querer.

—¿Qué tal se lleva la cuadrilla con los caballos?

—Bien, porque de tanto viajar con ellos, se encariñan tanto como del torero.

—¿Ván cómodos los toreros?

—Se van turnando en unas butacas que se echan para atrás y se convierten en camas. Y otros se ponen a mi lado.

—¿Hay armonía entre el chófer y la cuadrilla?

—Me llevó mejor con los caballos, porque obedecen más y son menos exigentes.

—¿El camión es propiedad de Peralta?

—Sí. Ya llevamos con él más de trescientos mil kilómetros.

—¿Qué media saca?

—De sesenta a setenta. No se puede correr más, ya que hay que frenar un kilómetro antes de las curvas. Viajando con esta precaución es la manera de que no se lastime ningún caballo.

—¿Cuántos caballos tiene ahora en la cuadra?

—Veinte.

—¿Todos dispuestos?

—Excepto seis que están en doma.

—¿Siempre llevan los mismos a torear, o se turnan?

—Hay dos hijos: «Mimoso» e «Ingenioso»; éstos van a todas. Los restantes, a medida que se van cansando, vuelvo a Sevilla y los cambio.

—De la gente que va con Peralta, ¿quién es el que más teme a la carretera?

—El apoderado.

—¿Es que el Vito no confía en sus manos?

—Sí, pero es un hombre muy precavido.

—¿El más supersticioso de todos?

—¡El Vito, hombre! Si ve a alguno de la cuadrilla con una prenda amarilla, se echa abajo del coche y dice que tengamos suerte en el viaje. Y al llegar a las carreteras de tercer orden, donde los mojones están marcados de amarillo, me dice: «Oye, ¿no hay otra carretera a mano para llegar?»

—Pero no negará que el Vito tiene gracia.

—¡Tela! El matador se parte las tripas a reír con las cosas del Vito.

—Y cualquiera...



«En plena temporada casi siempre llevamos seis caballos y, en ocasiones, el toro que ha de rejonear, aprovechando que nos coge de paso la ganadería»



«El camión lleva un departamento donde va la cuadrilla y los mozos de caballos, que son los que me avisan caso de que se suelte alguno de éstos»



«El caballero, tratándose de los caballos, no hay quien le aguante; prefiere que ocurra cualquier cosa antes que les pase nada a los animales» (Fotos Marín)

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195....
Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

Trimestre... 70,-
Semestre... 140,-
Año... 280,-

90,-

180,-

360,-

80,-

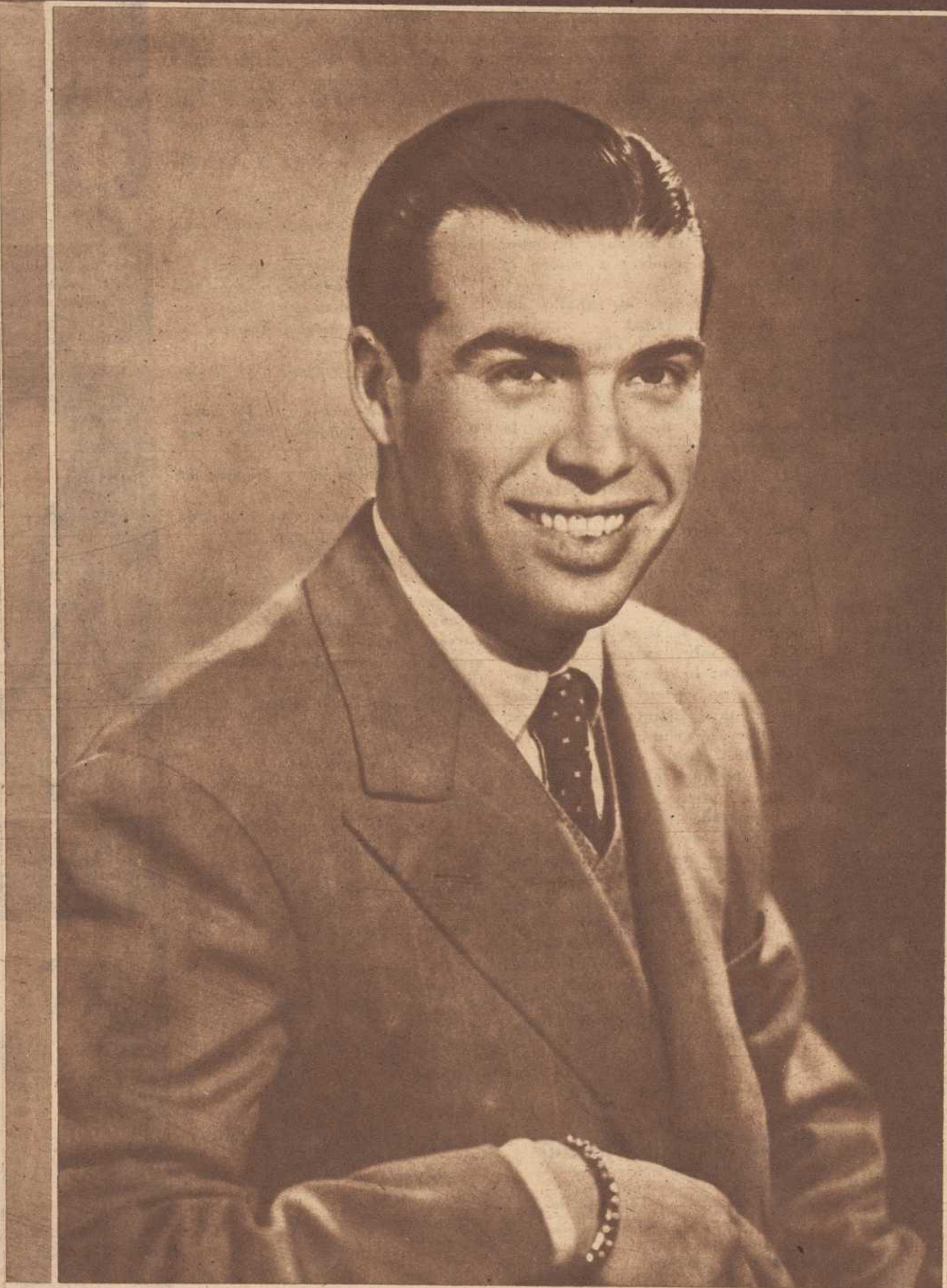
160,-

320,-

SANTIAGO CORDOBA

J A I M E “ E L C H O N I ”
M A R C O

¡¡LA VALENTIA Y EL ARTE, DE NUEVO EN LOS RUEDOS!!



El torero hecho con el aroma
de las flores de su VALENCIA

Apoderado: PEPE MONLLOR - Concepción Arenal, 4 - Teléfono 22 7117

CON
lu
ra
en nu
en 192
con e
a se
libro
«La s
desidia
serva
de edi
trasc
Belmo
a la
poeta
Belmo
reros,
tacadi
piden
rios p
triunfo
los pi
se con
Los d
nes y
más. L
la con
acabó
que s
misión
ganiza
que l
Diego
antes
«La
subtitu
ta en
compo
las cu
do de
lances
Desde
pasano
del to
décima
relatar
tarde
drillas
táneo,
descub
da a
Los
mas
hasta
toda l
vivido
torero
sus añ
llo» y
lástim
necessa
tenso
muerte
elocue
labras.
En
RUED
recorta
tarras
nuevo
versos
sico,
y oser
infecto

CON «Torerillo en Triana», las luminosas seguidillas de Gerardo Diego, que publicamos en nuestro número anterior, nace en 1926 el primer poema del que, con el transcurso del tiempo, iba a ser el más importante y denso libro poético dedicado al toreo: «La suerte o la muerte», que la desidia editorial española aún conserva inédito. El primer intento de edición surge en 1942, y en el transcurso de una cena dedicada a Belmonte. A los postres, es decir, a la hora del homenaje, el gran poeta se levanta y lee su «Oda a Belmonte». Los allí presentes —toreros, pintores, apoderados y destacadísimos aficionados al toreo— piden a Gerardo Diego que lea varios poemas más de su libro. El triunfo es apoteósico; tanto, que los pintores —Zuloga entre ellos— se comprometen a ilustrar el libro. Los demás piensan en suscripciones y en no sabemos cuántas cosas más. Inmediatamente se organiza la comisión organizadora..., y ahí acabó todo, porque ya sabemos lo que suele suceder cuando una comisión organizadora se pone a organizar algo. En fin, parece ser que los admiradores de Gerardo Diego podremos hojear el libro antes de que finalice 1959.

«La suerte o la muerte», que se subtítulo «Poema del toreo», cuenta en la actualidad con setenta composiciones, treinta y cinco de las cuales son décimas, que, a modo de viñetas, van glosando los lances y las suertes de la corrida. Desde la primavera del utrero, pasando por la tiente y la salida del toro, hasta el descabello, estas décimas musicales y airoas van relatando los pormenores de una tarde de toros: paseo de las cuadrillas, media verónica, el espontáneo, suerte de varas, caída al descubierto, la alternativa, estocada a volapié, la cogida, etc.

Los otros treinta y cinco poemas —seguidillas, silvas, odas y hasta aleluyas— van relatándonos toda la historia del toreo que ha vivido este gran poeta, amigo de toreros y admirador apasionado en sus años mozos de Rafael, «el Gallo» y de Juan Belmonte. Es una lástima no disponer del espacio necesario para reproducir el extenso índice de «La suerte o la muerte», mucho más expresivo y elocuente que nuestras pobres palabras.

En el número anterior de EL RUEDO dejamos a Gerardo Diego recortado sobre un fondo de guitarras andaluzas. Hoy llega de nuevo a nuestras páginas con estos versos de inconfundible corte clásico, exaltando la labor abnegada y oscura de los subalternos, esos

infantes aligeros, esos duros, trabados jinetes de hierro, que sólo se empeñan en labrar un pedestal ajeno sobre el que nunca pondrán ellos sus plantas. Gerardo Diego los ve volando en socorro del «perfecto», *tendiendo las alas de ángel*. Magnífico poema de fondo moral, donde las palabras cumplen una doble misión musical y precisa. Un aire de melancolía cruza éstos versos dedicados a los que, renun-

ciando a los sueños de gloria y a todas las ambiciones, sólo conservan la vida y la muerte.

El otro poema de Gerardo Diego que traemos hoy a nuestras páginas es una de esas décimas o viñetas de las que antes hablábamos. «Dejadme solo» es una décima escrita con el garbo y el salero que el lance requiere. Una vez más el gran poeta nos sorprende —reco-

dad lo que decíamos en nuestro número anterior— saltando de su verso más clásico a la pura gracia del octosílabo. No conocemos otro poeta capaz de hacer con su voz, con su verso y con toda su obra esos maravillosos cambios, esas prodigiosas vueltas en redondo de Gerardo Diego.

RAFAEL MONTESINOS

HIMNO a los SUBALTERNOS

*Gloria a vosotros, infantes aligeros,
duros, trabados jinetes de hierro,
gloria a los que alzan al cielo los brazos
al cruel Abraham sin insulto.*

*Quiero cantar la cuadrilla ordenada,
la lanzadera, el tapiz de la lidia,
hilos de plata y de seda que tejen
lo trama de un cuarto de hora.*

*Quiero exaltar el honor subalterno,
sólo empeñado en labrar pedestales,
Toda la luz al idólico espada,
Corónelo el riesgo medido.*

*Órdenes claras —registros tenores—
urge y apremia vidente el maestro,
Y sacrificio de juicio y de impulso
le ofrendan al instante el acólito.*

*El picador: "Ose el caballo la roya del trópico.
Ruede y ofenda el rural castoreño.
Pravda en la cumbre el castigo de Júpiter
y fluyan rebiones de sangre."*

*El banderillero: "Hágase siempre tu santo albedrío.
Raudos dibujen mis pies tus tangentes.
Trace el capote a una mano tus cifras.
Pizarra es el ruedo y tú sumas."*

*Claros, oscuros varones de raza,
ejecutores, heraldos, ministros:
sueños de gloria, ambiciones volaron
y os quedan la vida y la muerte.*

*"Sic vos non vobis", libando en la brega,
melificáis la colmena de aplausos
y estremecéis las palomas del éxtasis
que nievan sus trémulas alas.*

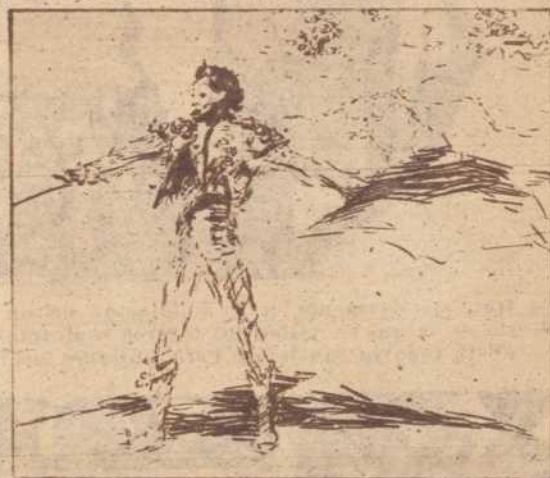
*Ya hacéis la ronda en la estela del astro.
Surcan los aires sombreros y flores.
Rueda el reloj de la loca fortuna.
Participes sois del triunfo.*

*Gracias a vuestros incólumes cálculos,
quiebros y brincos, la lidia se fragua,
tercio tras tercio la fábrica crece,
y allá en campanil se remata.*



*Y si en la lucha resbala el perfecto,
ante el horror de la luna que humilla,
cómo voláis al socorro en el quite,
tendiendo las alas de ángel.*

*Gloria a vosotros, alfiles, jinetes,
gloria y honor. Que mi verso más clásico,
desde el toril al trotar de mulillas,
corona os ciña solemne.*



"DEJADME SOLO"

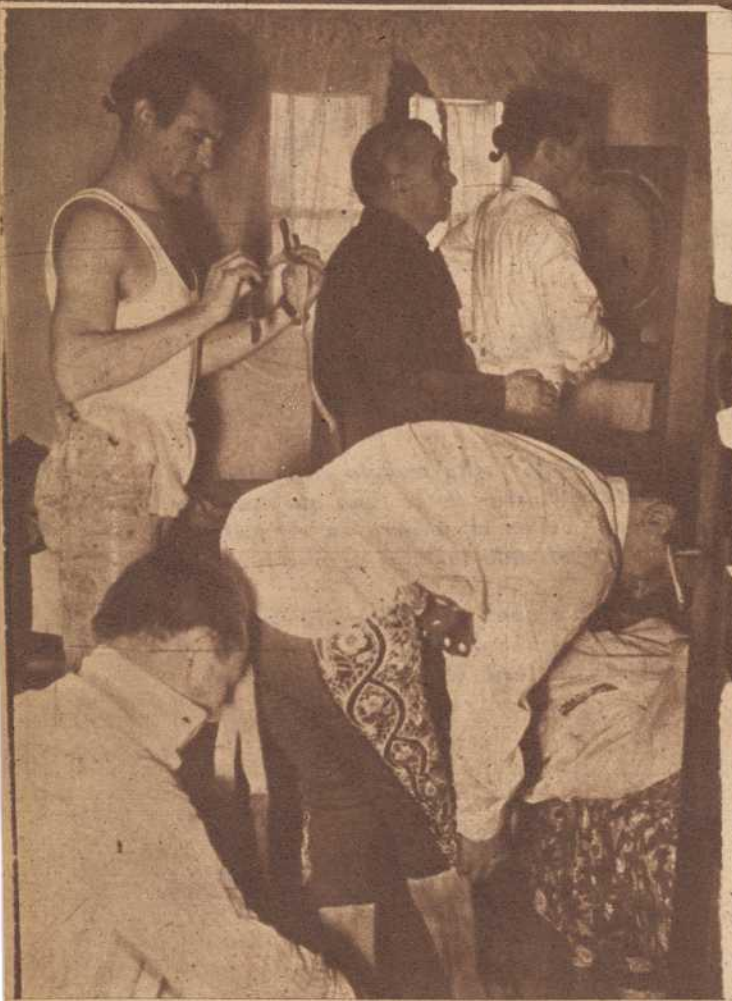
*"Dejadme solo". Y la espada
dibuja un arco preciso
y expulsa del paraíso
la cuadrilla avergonzada.
Solo. Soledad cerrada.
Solo. Soledad abierta
al solo cielo, a la puerta
de la gloria que no olvida.
Porque es soledad la vida
y la muerte está bien muerta.*

GERARDO DIEGO
De la Real Academia Española

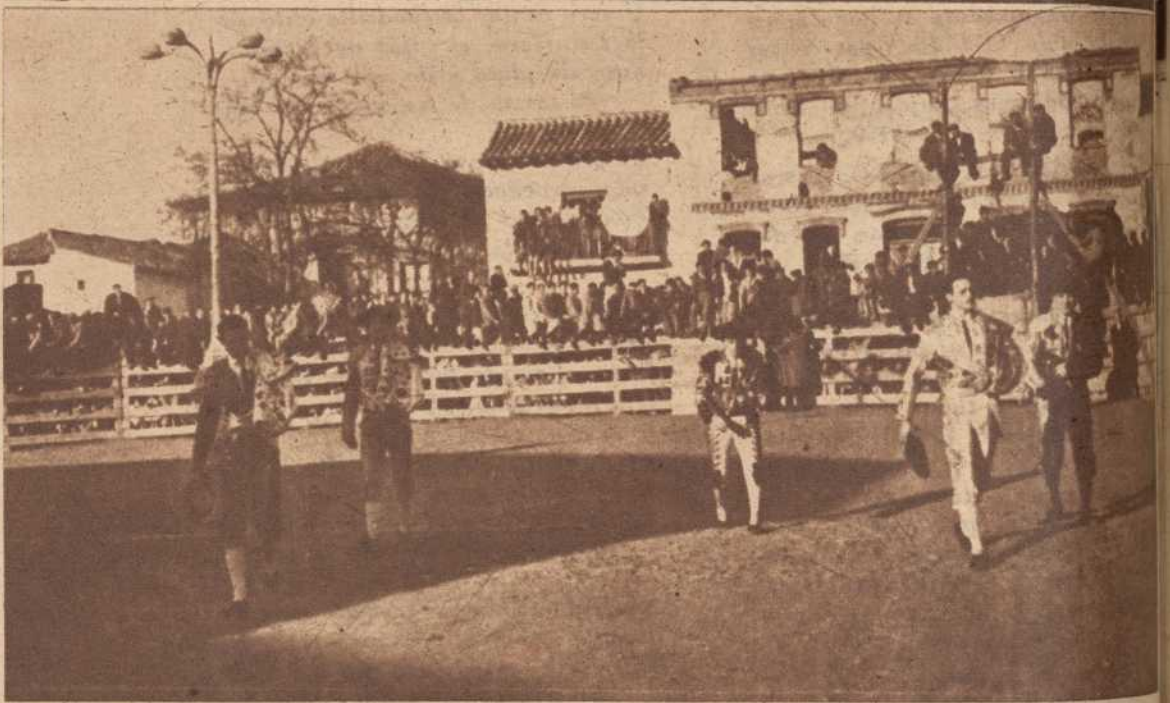
Como todos los años, los primeros festejos taurinos, sin otras pretensiones que «hacer boca» para los platos fuertes de la temporada, se dan por los días de la Candelaria y de San Blas, en Valdemorillo. Son fiestas animadas y simpáticas, que este año no se han visto favorecidas por el buen tiempo. Es igual. Haga frío o haga calor, allí están siempre los cabales



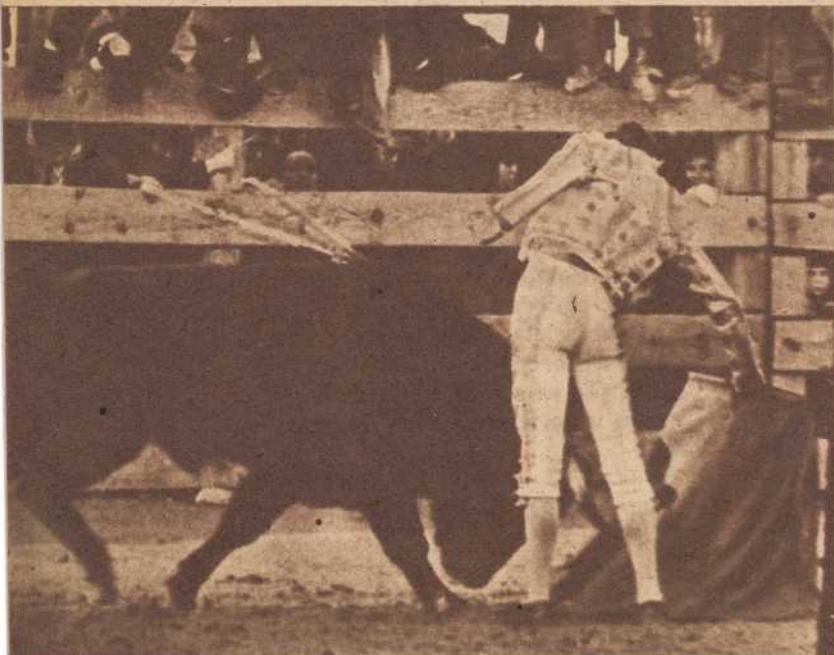
LAS FIESTAS TAURINAS POR LA CANDELARIA Y SAN BLAS EN VALDEMORILLO



No se trata precisamente de la habitación de un gran hotel ésta en la que se visten los toreros aspirantes a la gloria. ¡Está todavía tan lejos! Pero ilusiones no faltan



El paseillo. Al frente, Antonio Ruiz («Vistalegre»), que mató dos novillos de la viuda de Arribas, y el sobresaliente Miguel Rodríguez. ¡Quién sabe si andando el tiempo estos nombres serán famosos!



El «Vistalegre» toreando con la derecha. Nota patética para un muchacho que quiere ser torero. Al «Vistalegre» le falta un pulmón

¡Ahí va el sobresaliente! Miguel Rodríguez alternó en «quites»





Los aficionados de Casa Ricardo, asiduos concurrentes a Valdemorillo, llevan siempre su cartel de desafío a todos los otros espectadores que no sean el de la fiesta de toros

En este año se rompió la tradición de que arrastraran al novillo los mozos del pueblo. ¡Hoy los tiempos adelantan...! Ahora se utilizaron mullillas, muy bien enjaezadas por cierto

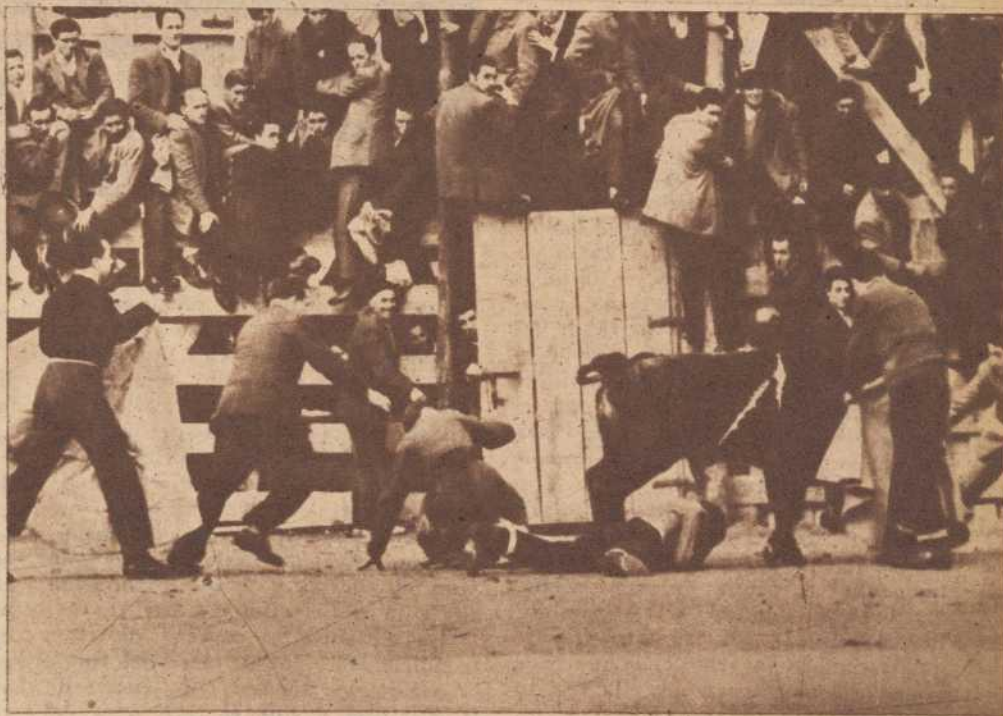
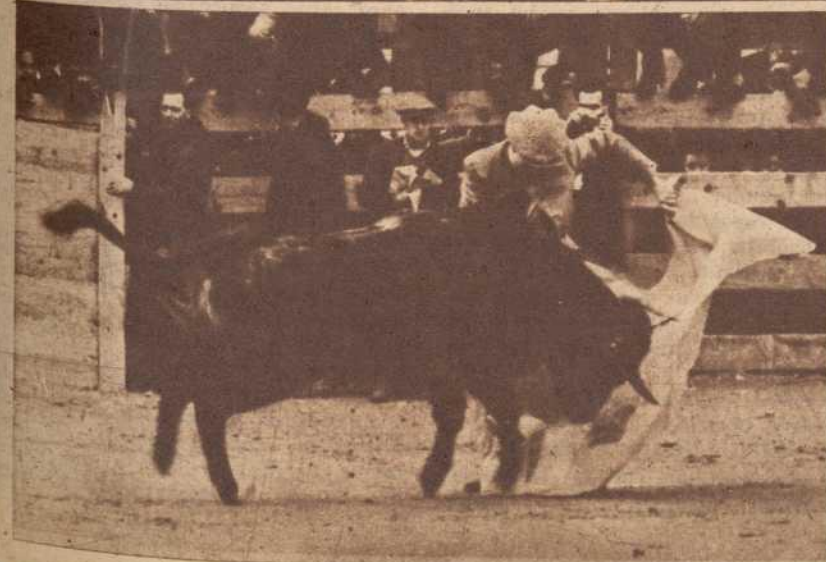


En el segundo festejo, Clemente Castro («Lugillano») mató así a una de las reses



Las autoridades de Valdemorillo y dos bellas señoritas, en la presidencia

Citando al novillo; pero desde lugar seguro. ¡Por si acaso!



Un recorte de Manuel Ramos en el festival del domingo. Hasta el año que viene (Reportaje gráfico de Cano)

Carambola de toreros, y otros al quite

Francisco Montes estimaba la suerte de clavar banderillas al recorte como la más lucida, perfecta y arriesgada de cuantas con los rehiletes se ejecutaban en su tiempo.

Según «Guerritas», se efectúa en la forma siguiente: «Haciéndose el toro terciado sale el diestro hacia él como si fuese a recortar, y al llegar al centro de la suerte, en el momento preciso en que el toro humilla, le recorta, haciendo el necesario quiebro de cuerpo, y retrasa algo la salida, quedándose muy cerca del costillar, casi de espaldas al testuz y vuelta la cara hacia él con los brazos levantados, teniendo la mano más próxima al cornúpeto vuelta atrás, y la otra pasado por delante del cuello o la barbilla para igualar.

«En tal posición, en el instante en que el bicho da el derrote, se clava él mismo los palos que tiene suspendidos el banderillero, que por su posición violenta no puede meterse ni agacharse para clavarlas en la humillación.

«Una vez colocadas las banderillas, el diestro se echará fuera con la ligereza marcada por el arranque del animal.»

Termina el apartado relativo a la suerte de las banderillas al recorte con estas recomendaciones: «Al partir el banderillero para banderillar en esta forma, ha de procurar no atravesarse mucho para no taparse la salida, porque si tal le aconteciera, no sólo no podrá consumir la suerte, sino que la cogida será casi inevitable.

«El diestro que no recorte bien debe evitar la ejecución de esta suerte, porque es expuesta en demasía, al menor descuido o retraso que tenga, y mucho más al hacer el quiebro, si no tiene precisión para salirse del centro de la suerte.»

Una de las suertes menos comprometidas para los banderilleros es al de clavar al relance, ya que se ejecuta aprovechando el viaje del toro cuando acaba de salir de otro par. Es entonces cuando el banderillero se coloca en lugar conveniente, y, aprovechando el viaje del toro, cuadra cuando ha pasado ya la cabeza, que lleva levantada, clava y sale por su terreno con tranquilidad, pues el toro, dohido por el par que le pusieron antes, continúa su marcha y no se revuelve.

Afirma José María de Cossío, en su obra *Los toros*, que en la suerte de banderillas no existe el cambio más que, por excepción, algunas raras veces con las banderillas de lujo, y que resulta necia la discusión, todavía vigente, sobre la denominación de quiebro o cambio a la forma de banderillar que dió a conocer el 24 de junio de 1858, en la Plaza de Jerez de la Frontera, Antonio Carmona, «Gordito», con protestas por parte de los aficionados tradicionalistas, que consideraban el quiebro —practicado por «Gordito» por primera vez el día 19 de abril de 1858, en la Plaza de Sevilla— más propia de la gimnástica que del toreo.

Cree Cossío que el *Arte de torear*, escrito por Blanc bajo la dirección de Manuel Domínguez, es el primer tratado que se ocupa de esta suerte.

«Por qué quiebro y no cambio? En el capítulo IX de este trabajo queda copiada la aclaración que hace Cossío a este respecto. A ella remito al lector:

En *La tauromaquia*, de «Guerritas» se cae también en la confusión del cambio y del quiebro al tratar de esta forma de poner banderillas. En la página 182 se dice, al tratar de

las banderillas al recorte: «Entonces no se conocía ni la suerte del cambio, invención de Antonio Carmona, el Gordito...»

Cossío, después de insistir en la diferencia que hay entre cambio y quiebro, copia lo que en el *Arte de torear*, de Blanc, se dice al tratar del quiebro a pie firme, que explica así: «A pie firme se ponen estas banderillas que se llaman al quiebro, el que consiste en un movimiento de captura, de reunirse y humillar el toro, y con cuyo movimiento rapidísimo se evita el hachazo.»

A continuación reproduce la descripción que figura en *La tauromaquia*: de «Guerritas», y que es como sigue:

«Para banderillar a pie firme se coloca el lidiador frente al toro, y en su rectitud, teniendo unidos los talones. En esta disposición llama la atención de la res. Cuando ésta arranca, el lidiador, sin moverse, la deja llegar a jurisdicción e inclina su cuerpo y brazos a un lado, marcando allí a la res el sitio del bulto hacia donde se ha encaminado. Cuando humilla el toro, el lidiador recobra su posición primitiva y clava los palos libre del derrote, puesto que el toro da la cabezada en vago por el quiebro que el torero imprimió a su cuerpo. El animal toma su terreno, continuando el viaje, y el diestro, renata la suerte, o bien se queda en el sitio, que es lo más vistoso, o bien sale andando con una ligereza ajustada a la que lleva la res, para evitar un perrance si se revolviere.»

José María de Cossío puntualiza, muy certeramente, todo lo que de interesante hay en esta suerte del quiebro. Estimo que sirvo al lector copiarlo aquí lo que Cossío dice y que es, a la letra, lo siguiente:

«En estas dos descripciones parece suponer la inmovilidad absoluta de



ARTESANIA TORERA

XII

Banderillas al recorte. Cómo se clavan banderillas al relance. Se puede decir que no existe el cambio en la suerte de banderillas. Antonio Carmona, «el Gordito». Cómo se ponen banderillas al quiebro, según Manuel Domínguez y «Guerrita». Precisiones hechas por José María de Cossío

los pies al verificar el movimiento o quiebro del cuerpo; pero la verdad es que esto no se verifica así, y dujo que se haya verificado alguna vez. Con razón Orts y Ramos, al definir tal suerte, advierte sobre palabras casi idénticas a las transcritas: «Llámanse en esa disposición, y cuando arranca, sin menear los pies, o moviéndolos, pues lo otro es poco menos que imposible, el diestro inclina aun lado el cuerpo y brazos, marcando allí a la res el sitio del bulto...»

«La distancia y manera de citar (condicionadas por la clase del toro), lo ceñido del quiebro o lo escaso de la distancia a que el toro pasa del torero (dependiente en gran parte del mayor o menor movimiento de los pies y del momento en que el diestro marca el quiebro), son circunstancias que califican el mérito de la suerte.

«Por alarde y adorno se ha verificado con un hombre entre los pies (así solía hacerlo el Gordito), pero tan sólo a la salida del toro del toril, o sobre un pañuelo, o con los pies dentro de un sombrero o aro, y dicen que hasta con grillos en ellos. Esto puede inducir a la creencia de que en tales casos la quietud de los pies era absoluta, pero en realidad no era así. A Antonio Fuentes he visto yo quebrar sobre un pañuelo. Esperaba pisándole con ambos pies; pero al verificarse el quiebro, el pie correspondiente salía del pañuelo para marcarle y volvía rápidamente a su primitiva posición. Lo mismo debían hacer «El Gordito» y Pablo Herráiz, que lo ejecutaban con un sombrero. Con grillos, no sé de quien lo hiciera,

pero estoy seguro de que la cadena que unía los de cada pie tenía suficiente flexibilidad para consentir el movimiento preciso. La rapidez del movimiento, que para las banderillas a «topacarneros» hemos visto ya recomendada por la *Cartilla*, de la biblioteca Osuna, es la que podía producir la ilusión de que los pies del diestro no se movían.

«Viniendo ahora a lo que la suerte tiene de intinamente diferenciador, habremos de convenir en que lo que hace posible el verificar el cruce de los terrenos de toro y torero es la desviación que en su viaje sufre la acometida de aquél. Esto es lo que la diferencia esencialmente de la otra suerte de banderillar a pie firme, que llaman a «topacarneros». En ésta

no se tr
del viaje
el embro
torero, q
reno. El
serva el
le obliga
momento
embroqu
«Un ac
merece e
tradición
rito que
el quieb
también
en desus
cida sic
«Para
y espera
tiempo



Antonio Ceballos

no se trata de desviar la dirección del viaje del toro, sino de esquivar el embroque con un movimiento del torero, que le hace a éste perder terreno. En el quiebro, el diestro conserva el suyo, y es al toro al que se le obliga a modificar su viaje en el momento preciso de ir a verificarse el embroque.

Un adorno o variante de la suerte merece citarse, que ha tenido mayor tradición y evidentemente más mérito que las comentadas rápidamente: el quiebro en silla. Su inventor fué también «El Gordito», y aunque hoy en desuso, pareció muy vistosa y lucida siempre.

Para verificarla, el diestro cita y espera sentado en una silla, y al tiempo de marcar el quiebro, más

o menos incorporado en ella, se verifica esta suerte, que es sustancialmente la misma del quiebro. El citado *Arte de torear*, inspirado por Manuel Domínguez, la llamaba suerte de banderillas al «cambio». Tal denominación es arbitraria y debe desecharse. Las banderillas en silla no constituyen suerte distinta de las puestas al quiebro, y solamente son una pintoresca variante de ella.

«Todos los tratadistas indican que no debe intentarse el quiebro, sino con toros hoyantes y claros. Es obvia la observación. Debo advertir como final que aunque la posición normal de intentarla es la típica de banderillas, es decir, el toro en el tercio y el diestro más en el centro de la Plaza, en suerte alguna de ellas, deben te-

nerse más en cuenta las tendencias, condiciones y querencias del toro para verificarla ya al hilo de las tablas, ya paralelo a ellas y con los terrenos naturales o cambiados, ya en otra cualquiera posición que aconsejen las citadas circunstancias.»

Si después de lo dicho por Manuel Domínguez en el *Arte de torear*, que escribió Blanc; por «Guerritas», en *La Tauromaquia*, que redactaran Vázquez, Gandullo y López de Saá, y por José María de Cossío, hay aficionados que se obstinan en confundir el cambio con el quiebro, es evidente que no merece la pena intentar convencerlos. Cossío deja bien definidos los conceptos y disipada toda duda. No se hable, pues, de banderillas al cambio, que es disparate, y tengamos

en cuenta, como dijo Orts y Ramos, que es punto menos que imposible que el diestro que clava banderillas al quiebro incline a un lado el cuerpo sin menear los pies. Yo nunca he visto clavar banderillas sin mover un pie; más o menos, todos los que clavaron banderillas al quiebro desde que asisto a espectáculos taurinos, movieron un pie, con el que marcaban al toro la salida, y lo reintegraron a su primitiva posición en el momento preciso, que es aquel en el que el toro va a tirar el derrote al llegar a jurisdicción, no puede rectificar de nuevo el viaje que fué quebrado por el movimiento que hizo el torero y ha de continuar la embestida hasta que pueda revolverse.

El pasado sábado, día 7, tuvo lugar en los locales del Club Taurino Manolo Vázquez, de Zaragoza, el homenaje y entrega a sus respectivos ganadores de los trofeos que esta entusiasta entidad taurina aragonesa adjudica todos los años a los toreros de la tierra que más se hayan distinguido por los triunfos obtenidos a lo largo de la temporada. Para la del año anterior había sido instituido un nuevo galardón destinado a recompensar los méritos de la persona, empresa o entidad cuya labor hubiera resultado más sobresaliente en pro de la afición taurina aragonesa.

El acto del homenaje, brillantísimo y muy concurrido, consistió en una cena, terminada la cual don Enrique Zaldueño Aspas hizo el ofrecimiento a los agasajados, que, en medio de grandes ovaciones, fueron recibiendo los trofeos conseguidos.

La Oreja de Plata, que, en su cuarta adjudicación, ha sido otorgada al novillero Manolo Bravo, «Relámpago», por los destacados éxitos conseguidos en funciones con picadores, le fué entregada por su compañero y paisano el matador de toros Fermín Murillo, ganador de los trofeos II y III del Club Taurino Manolo Vázquez.

Homenaje y entrega de trofeos en el Club Taurino Zaragozano "MANOLO VAZQUEZ"

Antonio Palacios, el otro matador de toros aragonés, ganador que del primero de estos trofeos, hizo entrega de una preciosa imagen la Virgen del Pilar al novillero Mariano Tirapo, «Chiquito de Aragón» a quien le había sido adjudicada por sus actuaciones en festejos sin pléyos.

Y el primer diploma al Mérito pro Afición Taurina Aragonesa, consistió en un artístico pergamino, obra de la pintora bilbilitana Lolita Pena, concedido al crítico de toros del diario zaragozano «Amanecer», don Salvador Asensio, fué entregado por «Armando Jarana», director de la revista «Toriles», de Zaragoza, y colaborador de EL RUEDO en aquella plaza.

Los homenajeados agradecieron con emocionadas palabras la distinción que eran objeto con estos premios y las muestras de simpatía recibidas por parte de sus numerosos paisanos allí presentes y a través de la gran cantidad de adhesiones llegadas de muy diversos lugares.

Se pronunciaron muchos y elocuentes discursos en elogio de los tres galardonados y, con las más cordiales felicitaciones, se les expresó el ferviente general deseo —que nosotros compartimos— de que la próxima temporada sea para ellos, y para todos, feliz y próspera.



El matador de toros Fermín Murillo entrega a Manolo Bravo («Relámpago») la oreja de plata al mejor novillero aragonés

Otro matador de toros aragonés, Antonio Palacios, entrega el trofeo al novillero «Chiquito de Aragón», como triunfador en las novilladas económicas

Entrega de un pergamino al crítico taurino del diario «Amanecer», don Salvador Asensio (Foto Mariano Chivito)

PREGON DE TOROS por JUAN LEON

La lluvia tuvo la culpa. Y, lo que es peor, la tuvo en Málaga, donde el sol parece siempre dispuesto a que se celebren corridas de toros en cualquier estación del año. El domingo último pudo la lluvia y dejó de celebrarse la que habría sido primera corrida de la temporada 1959.

Otras corridas vendrán pronto en otras Plazas, pero ya no será Málaga la que se lleve la palma de las primicias, sino Barcelona, con una novillada el próximo domingo.

Con eso de no acordarse de Santa Bárbara sino cuando truena, sólo se habla de las suspensiones por lluvia cuando se producen, pese a las perturbaciones que llevan consigo.

Según el artículo 12 del Reglamento —ese Reglamento tan necesitado de renovación—, una vez comenzada la venta de localidades, no podrá la empresa suspender una corrida sin anuencia de la autoridad, la que solicitará antes de la operación del apartado. (Por cierto que en el primer párrafo del citado artículo, que es el que contiene el concepto transcrito, no se habla nada de lluvia.)

En el segundo párrafo sí se habla de lluvia para referirse a la «caída con posterioridad a dicha operación» (dando por supuesto que de ella se hablaba) para decir si el espectáculo puede o no celebrarse por el estado del ruedo, según opinen diestros y empresa y decida en definitiva la autoridad.

Es decir, que las corridas sólo pueden suspenderse antes del apartado —doce horas del día— o precisamente a la hora fijada para su comienzo.

En el primer caso, y dados los actuales medios de difusión de que se dispone, no hay graves conflictos para el público; pero en el segundo...

Cuando el apartado se efectúa y la lluvia sigue, e incluso arrecia entre aquél y la hora en que ha de comenzar el espectáculo, quienes tengan adquiridas sus localidades se verán obligados a trasladarse a la Plaza para saber si se celebra o no.

Igualmente, los diestros habrán de vestirse de luces y llegar a la Plaza; mirar al cielo y al ruedo, el que llegarán a pisar, arrastrando las zapatillas para ver si resbalan; hablar con unos y con otros...

Los espectadores, entre tanto, si está lloviendo, deambularán por las galerías en espera de la decisión, o incluso contemplarán bajo sus paraguas la conocida estampa, que viene a ser como una pantomima, una película muda, siempre igual, mientras piensan que cualquiera que sea el estado del ruedo, el de sus localidades es francamente impracticable.

Pero esto no parece importar demasiado: si el fallo es favorable a la celebración, ellos —los espectadores— tendrán que soportar un baño de pies, cuando no de asiento, durante dos horas. Si lo contrario, a casita, que llueve, y al día siguiente, a hacer cola en las taquillas para recuperar su dinero.

Tal segundo párrafo del artículo 12 del Reglamento debiera desaparecer. No hay razón suficiente para obligar al público a sufrir trastornos semejantes. El tiempo, a unas horas vista, puede preverse hoy; o si no, que le pregunten a don Mariano Medina.

Personas competentes han dicho además —esto podría apuntar a otra suerte de solución— que los ruedos pueden construirse con tales materiales y con tales sistemas de drenaje, que los efectos de la lluvia se disminuyan tan considerablemente, que sólo en el caso de ser torrenciales podrían constituir impedimento.

Con una o con otra solución debe impedirse la suspensión a la hora de comenzar el espectáculo, no haciéndole pagar al público esas consecuencias que maliciosamente muchas veces se achacan a otras causas que nada tienen que ver con la lluvia.

No basta con hacer cumplir el Reglamento, como opinan muchos. Es preciso uno nuevo adaptado a los tiempos que vivimos. Y no por esto de la lluvia, sino por todo. Absolutamente por todo.

NUEVA «LINEA» DEL TOREO

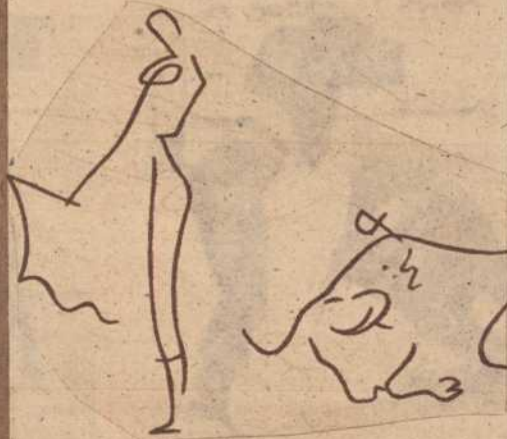


El «apunte» esquemático

RESULTA experimentalmente cierto que nuestro apresurado tiempo impone, como exigencia estética, simplificaciones en todos los aspectos de la vida, y las creaciones artísticas se manifiestan adoptando formas sinópticas, como nacidas del vivo ritmo existencial. El dinámico arte taurino, espectacular y plástico, parece también solicitar nuevos modos expresionistas en busca de renovados estímulos ópticos que acaso ya no sea capaz de ofrecer el sugestivo marañismo del arte impresionista, cuyos recursos consideran agotados muchos críticos de nuestros días. Así, pues, a la implantada modernización del tradicional, diremos clásico cartel, de recargado estilo barroco, puede seguir el arriesgado intento de estilizar, en escueto grafismo, la sugeridora factura del rápido y nervioso «apunte» taurino que llevaron a sus últimas posibilidades maestros como Ricardo Marín, Roberto Domingo, Antonio Casero, González Marcos...

Dejemos aparte si la modernización pretendida significa el fruto de una depuración, por el difícil camino de la síntesis o, simplemente, una fácil elementalidad dibujística, pues sin ambición estética ni realmente innovadora, mostramos a los lectores el presente ensayo de líneas simples, alámbricas, de espontáneo trazo. Sólo a título de curiosa novedad brindamos las concisas representaciones que intentan fijar en minutos, una breve colección de móviles visiones de una tarde de toros.

LUIS LOPEZ MOTOS



CARNAVALES TAURINOS EN CIUDAD RODRIGO



El encierro del primer día, visto desde «El Registro». Como se ve, estuvo muy animado y no faltaron valientes que corrieron delante de las reses

EL DIA 7, CON NOVILLEROS DE DOÑA ROSALIA TABERNERO, SE CELEBRÓ UN FESTIVAL BENEFICO CON INTERVENCION DE RAFAEL GIRON, «EL TINO», CURRO MONTES, PEPE OSUNA Y MANUEL VALMASEDA

EL DIA 8 HUBO ENCIERRO, DESENCIERRO, CAPEA Y NOVILLADA. EN LA ULTIMA TOMA TOMARON PARTE LOS NOVILLEROS LUIS ALVIZ «EL CHICO DE BOLSIN»



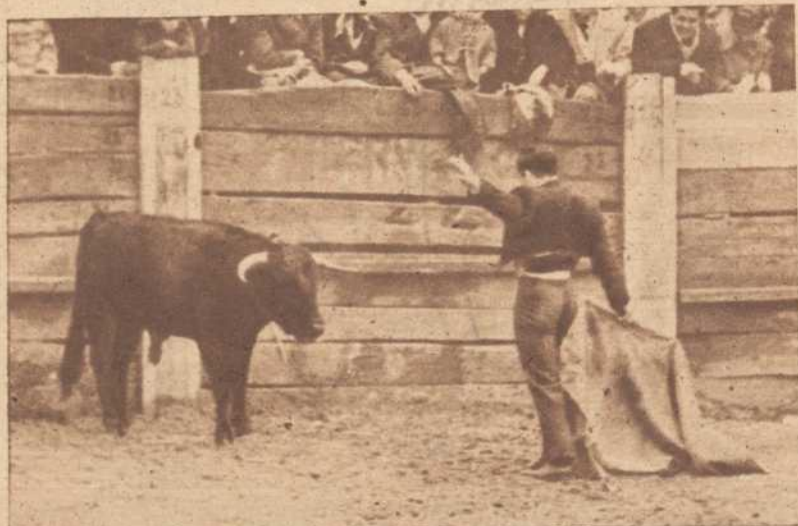
Esto sí que es un palco presidencial con todo lo exigible y aún más de lo que se puede pedir, porque las presidentas andan sobradas de belleza



He aquí el primer paseillo. Los diestros salen animados a luchar con el frío reinante y, después, con la bravura de las reses de lidia



«El Tino» en un par de banderillas de las cortas a un novillo que no tiene, ni mucho menos, las defensas cortas y si tiene intenciones de coger



Pepe Osuna, después de una certera estocada, espera a que su enemigo doble. Pepe Osuna, como todos sus compañeros, cortó orejas y fué muy aplaudido



El novillero Curro Montes comenzó su faena con un ayudado por alto. También Montes triunfó. El festival fué un rotundo

En Ciudad Rodrigo momentos que



Una vez más la clásica estampa de la Plaza de Ciudad Rodrigo, en la que, como se ve, no faltan los sombreros anebos



En Ciudad Rodrigo hay encierro y desencierro. Esta fotografía recoge el momento del primer desencierro de los que se han celebrado este año

Durante la capea el aficionado Alfonso Navalón se luce toreando a cuerpo limpio. El toro, como puede apreciarse, tiene arrobos y defensas



El novillero Luis Alviz, toreando con el capoté. Alviz obtuvo un gran triunfo, muy señalado, tanto toreando como matando

«El Chico del Bolsín», novillero nuevo en Ciudad Rodrigo y poco conocido en el resto de España, demostró excelentes condiciones para triunfar (Fotos Prieto)



SU PRIMER PASODOBLE TORERO



Iniciamos hoy una serie de artículos sobre "Manolete" que tratan de un aspecto poco conocido, el de su intimidad, debidos a la pluma de Rafael Narbona. El hombre, visto por un escritor que enjuicia su calidad humana por encima de su universal renombre como torero.

I

TODAVIA le recuerdo, como si su imagen la conservara aun en la retina.

Acababa yo de regresar de Alemania. Del frío y la nieve, del cielo plomizo y las altas montañas coronadas de pinos, había pasado, en una transición brusca, a un paisaje opuesto, bajo la cegadora luz del sol de Córdoba.

En Alemania, al salir a la calle muy de mañana, los focos eléctricos iluminaban el panorama urbano débilmente, y cubriendo la calzada, las aceras y los tejados en declive de las casas —de puro sabor germánico— una espesa capa de nieve infundía al paisaje cierto aire de irrealidad poética que contrastaba con el despertar multitudinario de la ciudad. Millares de obreros acudían a las fábricas. Cruzaban los largos tranvías con su potente faro hendiendo la niebla, y todo era actividad, dinamismo. La vida empezaba muy temprano y acababa temprano también.

Regresé a España en abril y llegué a Córdoba en mayo. Hacia ya tiempo que faltaba de la sede del antiguo califato —que sigue siendo una especie de «califato moderno», al que no han renunciado jamás mis paisanos—, y el contraste me causó tal impresión, que tardé en readaptarme al ambiente.

Córdoba era la antítesis de las capitales alemanas en las que yo había vivido. Allí, la vida tenía un ritmo uniforme; aquí, un compás anárquico. Todo era plácido, inalterable; parecía como si el tiempo no existiera, como si nadie tuviera prisa por nada. ¡Ni para vivir ni para morir! Me costó trabajo aclimatarme de nuevo a esa

calma inalterable que atesora la más alta sabiduría del mundo. Séneca dijo que «el secreto de la vida no consiste tan sólo en vivir, sino en vivir bien». Y en esto los cordobeses no tienen rival, ya que saben armonizar su trabajo —«rinden» a atmósferas elevadas— con una filosofía empírica, cuya experiencia básica es la del buen vivir y la del buen beber.

Tan acusado contraste lo advertí tanto en el modo de entender las cosas como en el clima, realmente agobiador. La temperatura aplanada de tal forma, que nos sume involuntariamente en un sopor profundo. Yo no supe estimar hasta entonces el esfuerzo de voluntad que presupone el ejercicio de una labor diaria en medio de un calor que agota por completo las energías, hasta sufrir sus consecuencias. Notaba mis sentidos abotagados; por eso, rehuendo el sol que fundía el pavimento de la calle, me refugiaba en el patio de mármol de mi casa, sumido en grata penumbra. El tupido toldo, las persianas de madera cerradas, la puerta de entrada entornada, dejando el zaguán a oscuras, contribuían a aislarnos del sol ardiente que abrasaba fuera. Por algo los árabes hicieron las callejas estrechas y construyeron esos patios fresquíssimos, acogedores, y esos jardines interiores que son como un anticipo del paraíso.

Pues bien, cuando yo intentaba dormir la siesta bajo el calor sofocante del mes de julio, a eso de las tres y media de la tarde, se abría la puerta de la calle y un resplandor de luz cegadora, al tiempo que una oleada de fuego, entraban desde el exterior y llegaban hasta mí, desvelándome. Luego, sonaba el timbre. Todo el mundo dormía en mi casa, y creo que Córdoba entera, menos yo, que no lograba conciliar el sueño.

Me levantaba de la mecedora y acudía soñoliento a abrir la puerta.

La primera vez, sorprendido por lo intempestivo de la hora, me fijé detenidamente en el visitante: un muchachillo alto, desgarrado, asténico, de rostro anguloso y mirada pene-

trante; sin personalidad alguna, al menos en apariencia. ¡Era «Manolete»!

Le abrí la cancela y cambiamos un saludo.

—¿Está tu hermano Manolo?— me preguntó, sin más preámbulos.

—Está— repuse.

—¿Arriba?

—Sí.

En dos zancadas subió las escaleras y desapareció. No nos fuimos simpáticos. Ni antipáticos. Indiferentes sí.

En casa de mis padres había dos bandos en pugna. Yo representaba la «intelectualidad pura»; algo así como el senequismo aristocrático. Mi hermano Manolo, la tendencia popular y torera: el lagartijismo por esencia. Mientras mi sala de estudio se veía concurrida por «genios» en ciernes, mi hermano reunía en su habitación a los tipos más desiguales que pueda uno imaginarse: torerillos ambiciosos, desarrapados, con aspiraciones gloriosas, aficionados casi analfabetos.

Era difícil armonizar ambas tendencias. Los «escritores» —tendríamos diecisiete años escasos— habíamos de Nietzsche, de los novelistas rusos, de Baroja y hasta de «filosofía trascendental». Había algunos, influidos por estas lecturas, empeñados en hacer «espiritismo», con igual entusiasmo que el que quiere hacer títeres. Se contaba a este respecto que cuando en una sesión de espiritismo un «gracioso» quiso que se invocara al espíritu de Mahoma, sonó en la oscuridad una bofetada como un tiro. Se armó el escándalo consiguiente, se encendieron las luces, y cuando la «víctima» preguntaba quién había sido el «chistoso», me imaginé que con intenciones de comérselo vivo, alguien exclamó con calma:

—¡Pero, hombre! ¿A quién se le ocurre molestar a Mahoma a la hora de la siesta?

Yo, sin querer, pensé en «Manolete».

La tertulia de mi hermano Manolo y la mía eran algo así como las zonas actuales del Berlín Occidental y Oriental. Nos saludábamos, cruzábamos alguna que otra vez las fronteras simbólicas, pero cada cual se mantenía en su predio. Nosotros, que nos teníamos por «superhombres», desdeñábamos a la torería por «lletrada» o poco menos; verdad es que los «toreros» nos despreciaban a su vez olímpicamente. Para ellos éramos unos «chiflados» que, incomprensiblemente, andábamos sueltos por la calle. Sin embargo, algunas tardes se dignaban visitarnos. Nosotros ni les prestábamos atención; seguíamos charlando, ajenos a su presencia. No resistían mucho la perorata. Al principio permanecían callados; luego se miraban entre sí con zumba, y al final acababan marchándose sonriendo. Cuando pretendían intervenir en nuestros debates los dejábamos «cobnubilados» con nuestra «sabiduría»; pero se desquitaban a gusto si intentábamos «opinar» sobre tauromaquia. «Manolete», aunque parco en palabras, nos «planchaba». Las fuerzas, por tanto, estaban equilibradas.

Una tarde, hallándome solo en casa, presencié algo insospechado. Desde lo alto de la galería los vi entrar marcándose el «paselló» con la misma formalidad con que lo hubieran hecho en una plaza; pero lo divertido es que se habían «inventado» un pasodoble —¡el primer pasodoble torero que tuvo «Manolete» en su vida!— con música de «La Calesera», del maestro Alonso. Y antes de «empezar la corrida» lo tarareaban «guiendo el «canto». La «letra» la hubiese envidiado Manuel Machado, porque revelaba una «inspiración» capaz de acabar con la lírica. Y como estamos metidos en términos taurinos hasta los ojos, parodiemos la fórmula de «Valor y al toro» por otra más modesta, pero no exenta de «heroísmo»: «¡Valor... y a la «letra»!» Como documento inédito y como anécdota merece la pena. Sospecho que, para pasar a la historia de la literatura, le falta algo. No sé el qué. Va transcrita «al p'e de la letra».

«PRIMER PASODOBLE DEDICADO A "MANOLETE"»

(Con música de «La Calesera»)

«Reunión, reunión, reunión, estamos ya Tarachin-tachin, tarará-tachin, tarará-tachin, tarará-tatá... (1). Fernando, el Saso, «Cantimplas» (2), Rafael Luque, «Camará» (3), Manolillo (4), «Manolete», y el «Niño de la Pará» (5), su hermano, «el Toto» (6) y el otro, que no quiero recordar; Narbona (7) y el «Barberillo» (8), la cuadrilla está formada. Tatachin, tatachin, tarachin, tarará-tachin, etc.

Este era «el prelude» de la «corrida», que podríamos titular «una escuela taurina en las alturas». ¡Quién iba a sospechar entonces la que verdaderamente había de alcanzar aquel torero en el que se dió, como en ningún, con hondo patetismo, el sentido dramático de la vida!

RAFAEL NARBONA

II.—Una escuela taurina en las alturas.

- (1) Se conoce que al segundo verso se les agotó la inspiración.
 - (2) «Cantimplas», hermano del banderillero de «Manolete» y primo hermano de éste.
 - (3) Rafael Luque, sobrino del que se apoderó de «Manolete», don José Pérez, «Camará».
 - (4) Diminutivo familiar que daba también a «Manolete».
 - (5) El «Niño de la Pará» (Guillermo Luque) mozo de espadas que fue a «Manolete».
 - (6) «El Toto», primo hermano de «Manolete». Los doctos afirman que no haber muerto durante la guerra civil hubiese igualado al «monstruo».
 - (7) Narbona, mi hermano Manuel, llamado también «Manolete II». Se cortó la oreja ante el primer encuentro serio con un toro.
 - (8) «El Barberillo», alusión irónica a mi modesta persona, no sé si porque creían que uno de mis proyectos era pelearlos al rape.
- Aclaración.—Esta «identificación» de los personajes que aparecemos en el presente «pasodoble» me la ha ratificado «Palitos», primo hermano de «Manolete» y actor y testigo de tales andanzas.

Juan Bienve venerolano

CARACAS, de la te en Caracas, Jesús Córdol nuevo matad Espléndida tercio escaso En esta oc ría de Guaya junto, pues d ro y el cual y manejables dado, el corz iguales de tij Jesús Córd

LA SEGUNDA CORRIDA DE LA TEMPORADA EN CARACAS



Toros de Guayabita para Jesús Córdoba, Juan Bienvenida y Sergio Flores



Juan Bienvenida charla con el popular aficionado venezolano don Florencio Gómez, minutos antes de que suene el clarín



El mejicano Jesús Córdoba no se confió en su primero

rrida de su presentación en Caracas. Mal con la capa, peor con la muleta y pésimo con el estoque. Oyó dos avisos y fué abroncado toda la tarde. Fué toreado por el bravo animal que abrió plaza, al que intentó despachar como pudo y cuando pudo, sufriendo varios desarmes. Metió dos sablazos y varios pinchazos, amén de cuatro intentos. Nulo con el capote en su segundo, al que dió un par de pases con el pico de la muleta y un bajonazo, entrando de mala manera, que dió en tierra con el enemigo. La concurrencia exteriorizó su desagrado con pitos y atronadoras voces de desagrado. Una verdadera desdicha.

Juanito Bienvenida toreó bien de capa al primero. Se picó mal y el toro llegó a la muleta bronco, con fuerza y desarrollando nervio. No era de esperar nada, pero el sevillano se mostró valiente y muy artista con el trapo rojo, instrumentando naturales, de pecho y unos pases con la derecha, rematados con adornos y pinturerías *marca de la casa*. Con la espada también estuvo acertado. El quinto era un toro de respeto, con mucho poder, mucho sentido y de lidia incierta y peligrosa. Con este *galápago* no se podían dar lecciones de capa ni de soberanía muleteril. Bienvenida lo pasaportó con habilidad y tuvimos que agradecerle la brevedad empleada.

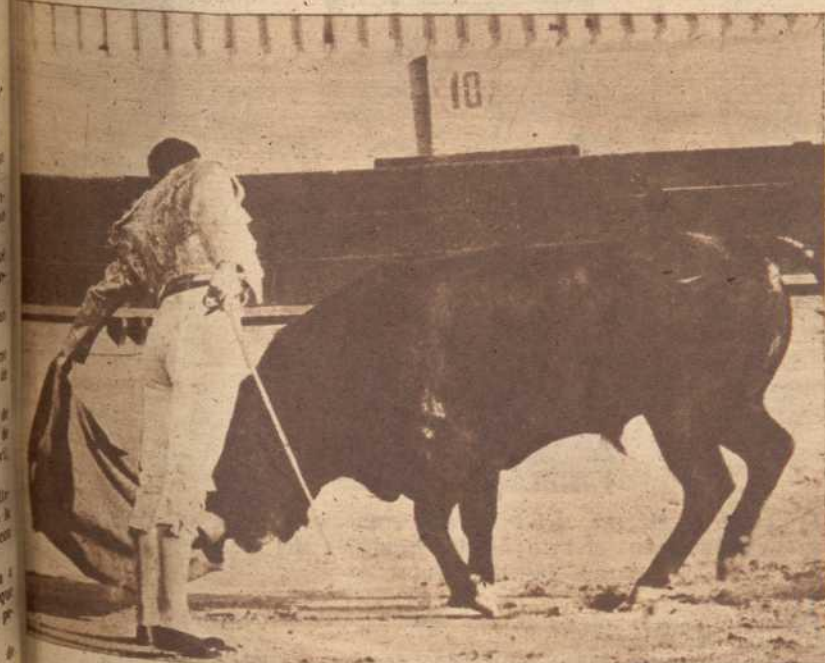
El debutante Sergio Flores estuvo valiente y con deseos de agradar. Con la capa apuntó cosas buenas, pero como hubo de entenderse con dos bichos mansurroneos, su trabajo no resultó lucido. En el primero, tras una faena voluntariosa, mató de una estocada casi entera que hizo doblar. En el que cerró plaza también se le apreciaron deseos de hacer algo, pero el cornúpeta no se prestaba a ello.

ANTONIO NAVARRO (Jr.)

CARACAS, 1 de febrero.—En la segunda corrida de la temporada popular, celebrada el domingo en Caracas, lidiaron toros de Guayabita los diestros Jesús Córdoba, Juan Bienvenida y Sergio Flores, nuevo matador venezolano.

Espléndida la tarde y flojísima la entrada; un tercio escaso. Las localidades caras, desiertas.

En esta ocasión no podemos decir que la ganadería de Guayabita enviara una buena corrida en conjunto, pues de los seis astados solamente el primero y el cuarto salieron con síntomas de bravura y manejables. Los restantes, mansotes, y de cuidado, el corrido en quinto lugar. Todos ellos desiguales de tipo y con abundante leña en la cabeza. Jesús Córdoba estuvo desafortunado en esta co-



Un excelente natural de Juan Bienvenida



Un momento de la faena de muleta que realizó en el tercer toro el venezolano Sergio Flores

* LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID. «NUMERO UNO»

Aunque las noticias oficiales se hacen esperar, los rumores corren para todos los gustos. Por ejemplo, se da como seguro un nombre en San Isidro, y éste es el del «Trianero», al que confirmaría la alternativa Antonio Ordóñez; con lo que son ya dos los nombres que se apuntan, aunque no se haya enterado don Livinio... o diga que no sabe nada todavía. Por cierto, dicen también que será Pepe Ordóñez el apoderado del confirmado diestro de Triana, porque cambia el estoque de matar por la estilografía para la firma de negocios; que no es mal cambio si los perdedores «pitans».

Otra combinación anunciada en los corrillos es la de Gregorio Sánchez como padrino y «Miguelín» como ahijado.

Suena, del mismo modo, el madrileño Julio Aparicio para varios puestos en los carteles, y el venesolano Curro Girón. Y Victoriano Valencia.

De ganado, vendrá con todos los honores y dispuesto a repetir la hazaña del año pasado la ganadería de Pablo Romero, la de los toros cárdenos; también las de Núñez y Atanasio. Y, en general, con predominio de ganado charro, veremos en las Ventas toros de los hermanos Antonio y Alpio Pérez Tabernero, Cabañada, Galache y otras favoritas de los toreros y del público que les aplaude.

Por lo que a Vista Alegre se refiere, vuelve a señalarse la fecha del 22 de febrero para empezar, a no ser que el calendario y Dominiguito opinen en contra.

BARCELONA, EN MARCHA

A poco que el tiempo lo permita, Barcelona se pondrá en marcha. Como ya dijimos, el domingo habrá novillos de Pablo Romero para «El Greco», Luis Alfonso Garcés y «El Pinto». La empresa ha manifestado que el festival a beneficio de las víctimas de la catástrofe de Ribadellago ha dejado, aproximadamente, 450.000 pesetas de beneficio, que serán entregadas próximamente al se-

ñor gobernador civil para que cumplan su caritativo fin.

CASTELLON MADRUGA

Pepe Luis Ramírez, el torero castellonense, se dice que irá en las dos combinaciones para las corridas de la Magdalena; pero lo más seguro es que solamente cubra un puesto. Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, «Miguelín» y una alternativa suenan como más probables candidatos a los puestos restantes en las corridas, que —seguramente— serán dos, más una novillada postinera.

CORDOBA COMPITE

Se dice que la feria de Córdoba tendrá signo torero distinto al de la feria de Sevilla. Y ello no como competencia de escuelas taurinas, sino como competencia comercial de equipos gestores. Esto puede suponer que los aficionados que aplaudieron a rabiar a Luis Miguel en la feria septembrina de Sevilla tengan este año que ir a pedir las orejas para el madrileño a la Ciudad de los Califas. Rumores..., rumores..., rumores.

PUERTOLLANO PROYECTA

Dentro de diez días —es decir, el día 22 de los corrientes— abrirá sus puertas la Plaza de toros de Puertollano para un festival en que, con novillos de Quintana Ortega, se las entiendan Alfonso Merino, Luis Segura, el novillero Pedro Romero y tres noveles de la localidad. El festival se dará a beneficio de las víctimas del accidente minero acaecido en dicha localidad el pasado mes de octubre.

La feria de Puertollano se celebrará los días 3 y 4 de mayo. En la primera de dichas fechas se lidiará una corrida de toros, para la que se había de Jaime Ostos. La novillada del día 4 puede ser un mano a mano de Curro Montes y «El Pinto», los novilleros que empezaron su éxito y su «competencia» el pasado año en la carabanchelera «chata» de Vista Alegre.



Por toros

RUEDOS LEJANOS

En Bogotá triunfaron Antonio Ordóñez y Victoriano Valencia.—Nuevo fracaso en la corrida de la México.—Plaza inaugurada en Salamanca de Méjico

COLOMBIA

En Bogotá se celebró el domingo día 8 la primera corrida de la temporada oficial. Lleno hasta la bandera.

Antonio Ordóñez justificó la expectación que había despertado. Cortó las orejas del primer toro, tras una sensacional faena, derrochando arte y dominio. En su segundo, soso, Ordóñez fué aplaudido.

Joselito de Colombia fué ovacionado en el primero y oyó palmas en su segundo.

Victoriano Valencia estuvo discreto en el tercero. Hizo una gran faena al último, al que cortó la oreja. Salíó a hombros, en unión de Ordóñez.

Los toros, de Mondoñedo, bravos en general, exceptuando el sexto.

EXITO FINANCIERO

Todas las informaciones recibidas de Bogotá nos hablan del entusiasmo que ha despertado la temporada colombiana y cómo Colombia aparece hoy en el planeta de los toros como la nación más taurina de Sudamérica.

A pesar de que los precios han sido elevados en un considerable porcentaje, el movimiento de taquilla fué de proporciones extraordinarias. Se calcula que la recaudación de cada tarde pasará de los 300.000 pesos.

Además de Antonio Ordóñez, base de los carteles, y los españoles Victoriano Valencia y Dámaso Gómez, se espera con expectación las actuaciones de Pepe Cáceres y Vázquez II para comparar su clase y estilo con los de los españoles. También Joselito de Colombia y Manolo Zúñiga tienen sus partidarios para esta temporada, a la que se reputa como una de las mejores que se han ofrecido en América.

MEJICO

CORRIDA EN ACAPULCO

En Acapulco, con regular entrada, se lidiaron toros de Campo Alegre, que resultaron regulares.

Alfonso Ramírez, Calesero, fué ovacionado en el primero y realizó una artística faena al cuarto. Terminó de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Antonio del Olivar, a quien correspondió el peor lote, estuvo valiente y artista en sus dos toros. Fué muy ovacionado.

Curro Ortega cumplió en sus dos enemigos.

CUATRO PARA UNO

En Ameca se lidiaron novillos de La Esperanza.

MALAGA TIENE UN GRAN CLUB TAURINO

La bendición e inauguración se celebró el 7 de febrero

En Málaga ha habido casi siempre peñas taurinas, pero dedicadas exclusivamente a toreros de la tierra por sus amigos y partidarios. Ahora mismo cuenta con las Peñas Manolo Segura y Pepe Ortiz, fundadas por admiradores de los jóvenes toreros malagueños. Pero un auténtico casino, bien instalado y en lugar céntrico de la ciudad, no lo ha habido hasta la noche de la víspera de la anunciada corrida en el aniversario de la Liberación de Málaga.

Ha sido obra de un grupo de entusiastas aficionados, cuyo primer acierto fué llevar a la presidencia a don Manuel Molina Peña, propietario del popular y magnífico Museo malagueño. El nuevo Club no lleva nombre de ningún torero, porque es deseo de los directivos que allí concurren aficionados de todos los partidismos y que los toreros locales concurren al Club con el mismo derecho todos.

La bendición del local y la inauguración se celebró con asistencia de las autoridades locales, los diestros anunciados para la corrida del día siguiente, toreros malagueños y numerosos aficionados que llenaron totalmente los locales de la entidad.

A todos los saludó en nombre de la Directiva el señor Cabello, hablando después por los aficionados don José Mena López, que lo hizo con su peculiar gracejo.

En el Club Taurino malagueño tendrán lugar conferencias y coloquios, para tomar parte en los cuales serán invitados algunos críticos taurinos madrileños y de Málaga.



El alcalde de Málaga, señor García Grana, con un grupo de directivos y aficionados, en el acto de la bendición del local del nuevo Club Taurino (Fotos Arenas)



Un rincón del nuevo Club Taurino Malagueño, inaugurado recientemente en la capital andaluza

J. A. M.

Corriedos del MUNDO

Juan Antonio Silveti fué cogido por el primero, resultando con un puntazo leve en el párpado derecho.

Jorge Carrillo, *Chavalillo*, se quedó con los cuatro novillos, habiendo cortado la oreja del segundo. Con los demás cumplió.

BRIONES, HERIDO

En Celaya se lidiaron novillos de La Concepción, difíciles.

León Briones, muy valiente en el primero. Ovación. El tercero le cogió, infiriéndole una cornada de 12 centímetros en el muslo izquierdo.

José Luis Marino despachó a este bicho y fué ovacionado al muletear a sus respectivos enemigos.

CORRIDA REGULAR

En Jalostotitlán se celebró la primera corrida de feria. Toros de Santiago, regulares.

Joselito Méndez cumplió en uno y fué aplaudido en otro.

Paco Huerta dió vuelta al ruedo en uno y salió del paso en el otro.

UN NUEVO FRACASO

En Méjico, la cuarta corrida de la temporada en la México constituyó un nuevo fracaso. Poco más de media entrada. Toros de Rancho Seco, mansos, inválidos y sosos. La alternativa de Emilio Rodríguez no pudo haber sido más desafortunada. *El Ranchero* tuvo un segundo fracaso, y Tirado, que había estado muy mal en el tercero, se dejó coger por el quinto. La corrida transcurrió entre constantes pitos y protestas del público.

Emilio Rodríguez veroniqueó con su acostumbrada rapidez. El trasteo fué anodino y vulgar, sin nada digno de mención. Pinchazo, estocada baja tendenciosa y descabello. Silencio. Con el sexto pasó inadvertido con el capote. El toro, que pasó con un puyazo, quedó resentido. Rodríguez comenzó muleteando por alto, y al dar un derechazo, el toro cayó en la arena. Bronca. Estocada contraria y tendenciosa; descabello al tercer golpe. La alternativa que recibió Emilio Rodríguez en el primer toro fué conferida por *El Ranchero*.

Jorge Aguilar, *el Ranchero*, veroniqueó vulgarmente al segundo, entre pitos. Trasteo desganado y aburrido. Serie de naturales a distancia. Pitos. Estocada despreñada y tendenciosa. Pita general. Con el cuarto, *El Ranchero* largó tela, siendo tomado a chufia por el público. Carente de volun-



tad y falta de valor, *El Ranchero* dió muletazos de cualquier manera, siendo protestado duramente por el público. Estocada caída. Pitos.

Ramón Tirado, muy mal con el capote en el tercero. Muleteó a la defensiva, sin saber qué hacer por falta de recursos. Estocada delantera y tendenciosa; descabello. Pita general. Al quinto lo veroniqueó vertiginosamente entre los pitos del público. Tirado banderilleó, siendo aplaudido. Con la muleta comenzó su labor con un pase de rodillas, y ya de pie muleteó por alto. Aplausos. Naturales y de otras marcas, corrientes y atropellados, saliendo cogido, recibiendo un puntazo hondo en la parte posterior del muslo derecho. Prosiguió en el ruedo y terminó con su enemigo de una estocada, barrenando con exceso, y descabello. El público, impresionado por la cogida, solicitó la oreja. Saludó desde el tercio y después pasó a la enfermería.

OREJAS A HUERTA

En Monterrey se corrieron toros de La Punta, que dieron buen juego y resultaron excelentes. Alternan Humberto Moro y Joselito Huerta.

Humberto Moro cumplió en su primero y estuvo valentón en su segundo, pero escuchó una gran bronca en el quinto de la tarde. Con el estoque estuvo muy mal en todos sus enemigos.

Joselito Huerta hizo una valiente faena a su primer enemigo, coronándola con una estocada. Ovación, orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. Hizo una buena faena a su segundo y tuvo que saludar desde el tercio. Al que cerró plaza le toreó magníficamente, terminando de una gran estocada. Ovación, orejas, rabo y salida.

TODAVIA "EL SOLDADO"

En Parral, con regular entrada, se lidiaron toros de Alfredo Chávez.

Luis Castro, *el Soldado*, cumplió en el primero y oyó palmas en el otro.

Enrique Esparza, aplaudido en el segundo y cortó la oreja del cuarto.

PLAZA INAUGURADA

En Salamanca se celebró la corrida con motivo de la inauguración de la Plaza. Se lidiaron toros de La Concepción, que cumplieron.

El Callao salió del paso en su primer enemigo y cortó una oreja en el tercero.

El colombiano Curro Gallardo dió la vuelta en el segundo y cumplió en el cuarto.

VIDA TORERA

LA CUADRILLA DE "EL TRIANERO"

La cuadrilla de "El Trianero" para la próxima temporada taurina la componen los picadores "Bichero" y "Longui", los banderilleros Enrique Bonilla, Jaime Pericás y Manolo Espinosa, y como mozo de estoques, Miranda.

PEPE MONLLOR HA SIDO OPERADO

Pepe Monllor, apoderado de los diestros "Pacorro" y "El Choni", ha sido sometido a una intervención quirúrgica por el doctor Durban Crespo. Padece una afección hepática (litiasis biliar).

La operación duró una hora, aproximadamente.

Se encuentra en franco estado de mejoría.

FRANCISCO RODRIGO SE ENTRENA

En la finca de los señores de Tabernero se tentaron varias vacas, tiente en la que actuaron varios matadores de toros y el novillero Francisco Rodrigo, que toreó con su peculiar estilo, siendo muy felicitado por la concurrencia que asistió a la tiente.

NOTAS JIENNENSES

Intenso entrenamiento estos días el del novillero linarense Víctor Quesada, que recibirá la alternativa el día 29 de agosto próximo en la feria agustiniana de su ciudad natal.

Víctor toreará este mes en Barcelona, y después, según nos asegura su apoderado, hará su presentación en las Plazas de Málaga y Cádiz.

Se encuentra en Linares, invitado por don Vicente García Garrido, el novillero alicantino José Doménech, "el Majarra", en espera de que comiencen los tentaderos para los que ha sido requerido por varios ganaderos del término.

Nada se sabe aún sobre quién se encargará del apoderamiento del novillero jiennense Juanito Tirado, y conviene que sus actuales mentores no se duerman... en incipientes laureles. Las cosas hay que hacerlas pronto y bien, no va-

yamos a que el chaval, de quien cuentan y no acaban, se aburra...

En la iglesia parroquial de la Magdalena, de Jaén, y por el señor cura párroco don Antonio López Cruz, fueron impuestas las aguas del Bautismo a un niño, hijo de doña Dolores Serrano Moreno y del inteligente aficionado don Alfonso Téllez López-Barajas.

El neófito, al que se impuso el nombre de Rafael, fué apadrinado por la bella señorita Rosario Cano Hernández y por nuestro colaborador en aquella ciudad, don Rafael Alcalá de las Peñas.

Consignemos que el nuevo cristiano fué envuelto, durante el religioso acto, en un magnífico capote de paseo cedido por el banderillero Pedro de la Peña, "Peñita".

Asistieron al bautizo muchos aficionados a la fiesta. El banderillero Ramón Quesada (Sabino), Nicanor Ortiz, torero bufo, y el mozo de estoques Francisco Higuera, "Pinturas", deleitaron a la concurrencia con una sesión de "cante grande".

NOTICIAS DE "MAHIZFLOR"

Nuestros lectores conocen la labor poética de doña María de la Híz Flores, "Mahizflor", y tienen noticia de cómo ha llegado a lograr la gran aficiónada uno de los mejores museos taurinos en Acenchal.

Ahora nos llega la noticia del nacimiento de la primogénita de "Mahizflor" en Acenchal (Buda-joz). Felicitamos a la distinguida escritora y gran aficionada y enviamos nuestra enhorabuena a don Carlos Pérez Alonso, su esposo.

A la niña se le ha impuesto el nombre de María del Carmen.

HOMENAJE A "FARNESIO"

Un grupo de subalternos ha organizado una comida-homenaje al popular picador Antonio Marín, "Farnesio", con ocasión de cumplir éste los setenta y un años y celebrar además sus bodas de oro con la profesión. Se celebrará el próximo día 21, a las dos y media de la tarde, en el restaurante de Julián Rojo.



La ceremonia del bautismo del hijo de don Alfonso Téllez López Barajas, popular aficionado de Jaén (Foto Ortega)

RECIBIMIENTO APOTEOSICO EN JEREZ A JUAN ANTONIO ROMERO



La llegada a Jerez de la Frontera del matador de toros Juan Antonio Romero, después de su campaña en América, ha sido verdaderamente apoteósica. Más de ocho mil personas esperaban la llegada del torero, al que saludaron con gritos de júbilo y pancartas dándole la bienvenida, alzándolo en hombro y paseándolo así por toda la ciudad, momento que recoge la foto de Fiall.

POR ESAS PEÑAS

NOMBRAMIENTO DE SOCIO DE MERITO

Con ocasión de hacerle entrega del título de socio de mérito del club Los de Gallito y Belmonte, de Barcelona, a don Antonio Díaz Hernández, la Junta directiva del mencionado club organizó un vino de honor, al cual concurrió lo más selecto de la afición barcelonesa. El acto resultó muy emotivo y se prolongó hasta bien entrada la noche.

LOS LUNES TAURINOS DE LA PEÑA JUMILLANO

Para no coincidir con los actos organizados por la Peña Los de José y Juan, la Peña Jumillano ha trasladado sus ya tradicionales «lunes taurinos» a los viernes de cada semana. El próximo día 13 dará en la Casa de Salamanca, plaza de Vázquez de Mella, 11, a las ocho de la noche, un recital poético don Leocadio Blanco Blanco. Además se proyectará la película taurina «De blanco y oro».

El programa de los restantes actos organizados por la Peña Jumillano es el siguiente:

Día 20: Conferencia de don Francisco Ramos de Castro. Tema: «El torero es una cosa muy seria».

Día 27: Conferencia de don Rafael Campos de España. Tema: «La estética, el torero y los cuentistas».

Día 6 de marzo: Conferencia de don Manuel Moyano. Tema: «El lápiz y los toros».

Día 13 de marzo: Conferencia de don Edmundo G. Acebal. Tema: «A la carta».

Día 20 de marzo: Conferencia de don Antonio Velasco Zazo. Tema: «Los lunes taurinos».

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE LOGROÑO

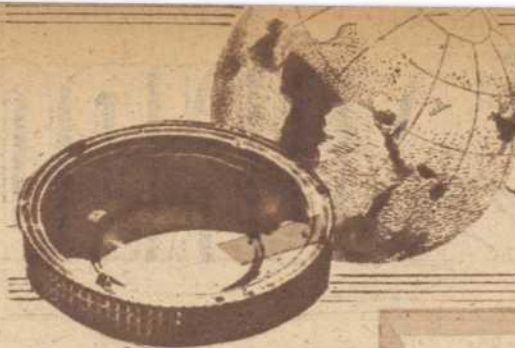
En reciente reunión plenaria, el Club Taurino de Logroño designó la siguiente Directiva: Presidente, don Honorio Marín Alquezar; vicepresidente, don Manuel Sáenz Blasco; secretario, don Gabriel González Agero; tesorero, don Babil Bergasa Suberviola; vocales: don José Lería Palacios, don Jesús Urzay Arizabaleta, don José María Navajas Sainz, don Jerónimo Ibáñez Santa Cruz; asesor, don Gonzalo Carrillo Riera.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA FIESTA BRAVA, DE MADRID

En la Junta general de socios celebrada el día 1 de febrero actual fue elegida nueva Directiva para esta Peña, integrándola los señores que a continuación se relacionan: Presidente, don Luis Caro Baeza; vicepresidente, don Aquiles Alvarez Hernández; secretario, don Juan Martín Heras; tesorero, don Esteban Sierra Díaz; vocales, don Luis Abades Martín y don Enrique Blanco Abellán.

CONFERENCIA DE GARCIA RAMOS EN EL 7

El próximo domingo día 15 de febrero, a las seis y media de la tarde, dará una conferencia en los locales de la Peña El 7 el redactor de los diarios hablados de Radio Nacional de



Por toros

España y competente cronista taurino don Antonio García-Ramos Vázquez.

LA NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA ANDRES HERNANDO

La Peña Taurina Andrés Hernando, de Morata de Tajuña, nombró en su última sesión nueva Junta directiva, que quedó formada por los señores siguientes: Presidente, don Manuel Fominaya Sánchez-Bravo; vicepresidente, don Alejandro Roldán García; secretario, don Pablo Sánchez Tejero; tesorero, don Angel Valenciano de la Torre; vocales: don Valentín Miranzo Jimena, don Eugenio González Barriopedro, don Benjamín González Morata, don Cipriano Castillo Sánchez-Bravo y don Eduardo Sánchez Tejero. Como asesor taurino figura don Victorio Palmero de la Torre.

En breve cumplirá esta Peña su tercer año de existencia, y para tal fecha se está confeccionando un programa de festejos que sería encabezado por un homenaje al novillero Andrés Hernando y a varias personalidades.

LA PEÑA DE GREGORIO SANCHEZ EN COLMENAR

Ha celebrado su primera Junta general ordinaria del año actual, para la aprobación de gastos del ejercicio de 1958 y proceder al nombramiento de su nueva Junta directiva, que ha quedado constituida así: Presidente, nuevamente reelegido don José Ibáñez Pardo; vicepresidente, don Juan Santos Colmenarejo; secretario, don Antonio Matellano Chivato; vicesecretario, don Felipe García Gallego; tesorero, don Victorio Rico Berrocal; vocales: don Claudio Rico Collado, don Nicasio Matellano Aragón, don Pedro Gómez Matellano y don Manuel Jerez Berrocal.

TOROS EN TELEGRAMA

Festival del S. E. U. en Valladolid. — Suspensión, por lluvia, de la corrida de Málaga

En Valladolid se celebró el pasado domingo un festival taurino organizado por el S. E. U. a beneficio de los damnificados de Ribadeiago, actuando cuatro cuadrillas de estudiantes, que rivalizaron en agradar al numeroso público asistente. No actuaron los profesionales anunciados.

En Málaga, y ante la torrencial lluvia, hubo de ser suspendida la corrida de toros anunciada, en la que habían de lidiarse reses de Quesada por los diestros Gregorio Sánchez, Manolo Segura y «Miguelín».

Dicha corrida se celebrará en fecha próxima, dentro de este mes, en cuanto el tiempo se afirme.

CLASIFICACION Y ACLARACION

Nos comunica el señor Ballesteros, apoderado del diestro «Cobijano», que habiendo aparecido en EL RUEDO la clasificación de toreros, en la que han incluido a Antonio Cobijano en el grupo segundo; que posee oficio del Sindicato Nacional, en el que se hace constar que pertenece al primer grupo.

N. DE LA R. — Por nuestra parte, recogemos gustosamente la nota aclaratoria, y lo mismo haremos con cuantos tengan interés en ello, ya que es de esperar que a la clasificación provisional que ha sido hecha pública se le pongan numerosas objeciones por todos aquellos interesados en modificar tal inicial encuadramiento.

Sobre esto no tenemos que hacer más que referirnos a lo que publicamos en nuestra sección «Esto se habla», del número anterior de EL RUEDO de fecha 5 de febrero. Allí ya aludimos al malestar que en muchos toreros se había producido; malestar del que es botón de muestra la nota que transcribimos anteriormente.

Pero, en fin, como todo lo que es provisional, sólo hace falta que pasen unos días para que —rectificado lo rectificable— se dé la lista firme y definitiva a gusto de todos.



Jaime Marco, «El Choni», que hacía su vuelta a los toros, tomó la alternativa de manos de «Manolo» a los veintidós años de edad, el día 11 de octubre de 1944, en la Plaza de toros de Valencia. Aquella tarde se lió a hombros. «El Choni» no volvió a decir aún su última palabra.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

Corredos del MUNDO

DE ESTO SE HABLA

COSSIO DECLARA, Y LOS GANADEROS LE RESPONDEN. LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN EL PLEITO HISPANO-MEJICANO, CON SUS RECIENTES DERIVACIONES

Siempre hemos tenido la impresión —cada vez más confirmada— de que las recientes propuestas mejicanas para resolver el pleito entre los toreros españoles y aztecas estaban demasiado influidas por intereses ajenos a los meramente toreros; es decir, que las propuestas de plazas de los estados con reserva obligatoria de puestos para toreros españoles era un episodio más de la lucha entre las empresas mejicanas. Esto ya lo escribimos en números pasados, y solamente a título de recordatorio insistimos en ello.

En apoyo de nuestra tesis vamos a hacernos eco de las declaraciones que don Moisés Cossío ha hecho a la prensa mejicana. Motivo fundamental de estas declaraciones ha sido —y cómo no— la citada y desestimada propuesta de las empresas de los estados a los diestros españoles encuadrados en el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo. Que aunque dicha propuesta ha sido desechada, su estudio nos indica con claridad el actual planteamiento del problema.

Dice el señor Cossío que no se acertaba a explicar el motivo por el cual los demás empresarios mejicanos estimulan el veto de los toreros españoles a la México —los mejicanos, como sabemos, ya se han arreglado y llevan cuatro corridas toradas en dicha Monumental, por lo que el veto quedaba solamente «reservado» a nuestros compatriotas—, y que tampoco era admisible que nadie se ofreciese a pagar lo que no debía, aludiendo con ello a la oferta de El Torco de pagar en nombre de la México lo adeudado a los españoles, oferta que éstos han declinado. Como en correcto derecho debe ser.

Continúa al señor Cossío sus declaraciones estableciendo la comparación entre lo que es la México y lo que son las plazas de los estados. «Todos los toreros españoles saben —afirma el empresario de la Monumental— que donde se cobran cantidades importantes es en la México, y a ningún torero español de categoría

le interesa venir a torear a las plazas de los estados sin contar antes con un contrato ventajoso en la México.» No deja de ser razonable su argumento.

Las declaraciones entran —en este punto— a mostrarse discrepantes con lo que llama «aval» de los ganaderos mejicanos a la oferta de las empresas. Don Moisés Cossío discrepa y lamenta la actitud ganadera, pero algo en sus declaraciones ha sido controvertido y modificado por los dueños de las vacadas, según daremos a conocer a continuación. Lo que Cossío dice es que los ganaderos no demuestran tener amor a la Fiesta desde el momento en que —por intermedio de uno de sus agentes, don Arturo Alvarez— ha pedido a la Unión de Criadores que le vendan quince corridas de toros y treinta y cinco novilladas, sin que la Unión haya respondido nada a la citada solicitud.

Y las declaraciones terminan con la oferta que ya es conocida. Estima que el Sindicato Nacional del Espectáculo —a través de su Grupo Taurino— ha dado una solución justa y lógica al problema, es decir, la solución de que no hay solución por el momento, y se reafirma en la oferta de pagar los adeudos a los toreros españoles cuando el pleito entre éstos y los toreros mejicanos se resuelva y se reanuden las actividades de los diestros hispanos en tierras de Méjico.

LOS GANADEROS RESPONDEN

Pero —como decimos más arriba— los ganaderos aztecas no están conformes con las alusiones de que les ha hecho objeto el señor Cossío, y hasta nuestra redacción ha llegado, autenticada con la firma del presidente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia de Méjico, A. C., don José C. Madrazo; del secretario, don José Antonio Llaguno G., y del primer vocal, don Manuel Buch, una carta dirigida a don Moisés Cossío con fecha 3 de febrero, y que copiada a la letra dice como sigue:

«CHAMACO», EN EL CLUB TAURINO DE ALICANTE

Antonio Borrero, «Chamaco», ha estado en Alicante. Su estancia en la capital levantina fué breve; no obstante, el Club Taurino le presentó en su local social, donde fué entrevistado por el crítico taurino Francisco Gómez, «Paquiro», en el transcurso del programa «Tertulia de amenidades».

«Chamaco» dijo cosas muy interesantes, entre ellas, que no piensa retirarse, por ahora, de los toros, a pesar de lo que se ha dicho; que piensa adquirir una finca en Alicante, y que, desde ahora, se administrará él solo.



En este nuevo programa del club alicantino intervinieron, además, el señor Muñoz Buades, presidente del mismo; Juanito Santero, decano de la crítica taurina; Mariano García Nieto, el periodista José Antonio Martínez Pallás, el actor Rafael Mas y los artistas Cirilo Pérez, Pepito Botella y Gonzalo Eulogio, siendo todos ellos muy aplaudidos.

El Club Taurino de Alicante se apunta otro señalado éxito con estas «Tertulias de amenidades», programa radiofónico cara al público que dirige nuestro colaborador en aquella ciudad «Paquiro».

LA PEÑA TAURINA GREGORIO SÁNCHEZ, DE JAÉN, CONMEMORA BRILLANTEMENTE EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FUNDACION



La Peña Taurina Gregorio Sánchez, de Jaén, cuyas actividades en pro de la Fiesta la hacen digna de los mayores elogios, ha conmemorado el primer aniversario de su fundación, a través de un simpático acto en el que, una vez más, ha quedado de manifiesto, no ya la unidad de los «peñistas» en torno a su titular, sino también el esfuerzo de quienes la integran en gracia al mayor auge y esplendor del más bello espectáculo del mundo. Ofreció el acto el presidente de la popular «peña», don Antonio Amer, quien, dirigiéndose al diestro Gregorio Sánchez —llegado ex profeso de Málaga, en unión de su apoderado, don Emilio Fernández; hermano político, don Andrés Rico, y miembros de su cuadrilla—, agradeció su presencia en el acto conmemorativo que se celebraba, al tiempo que le felicitaba por los éxitos logrados en la anterior temporada y le deseaba toda clase de triunfos en la venidera. Inmediatamente después, la señora de Jara Millán, esposa del vicepresidente de la «Peña», ofreció al diestro un hermoso ramo de claveles, que éste ofreció entregar a su esposa. El torero homenajeado dió las gracias en breves y emocionadas palabras y prometió seguir ofrendando lo mejor de su arte a esta afición —dijo— que con tanto tesón y perseverancia, sigue las incidencias de la Fiesta Nacional, a la que viene dedicando sus mejores afanes y desvelos. (Fué muy aplaudido.) Después se sirvió a los reunidos una cena fría. Gregorio Sánchez, que fué despedido con una gran ovación, marchó a Sevilla, desde donde regresará a Málaga el próximo domingo, día 22, a fin de actuar en la corrida suspendida el día 8 a causa de la lluvia. —RAFAEL ALCALA.

«Muy señor nuestro:

Referente a sus declaraciones, publicadas el día de hoy en los diarios especializados, queremos aclararle los puntos de ellas en que hace mención de nosotros:

1) En primer lugar, no contestamos la carta abierta que hace tiempo nos dirigió el señor don Arturo Alvarez, conocido también como «El Vizcaino», por no reconocerle ninguna representación oficial como miembro de la empresa, que por sus declaraciones de hoy sabemos ya que usted también forma parte de ella; pero ahora que usted aclara que esa carta si fué girada por su empresa, procedemos a contestarla:

Si usted es nuevo en el medio taurino, el señor Alvarez no lo es, y debía saber que parte de la seriedad y prestigio de la Fiesta reside en su tradición; pues bien, ha sido y sigue siendo tradicional que sean las empresas las que se dirijan particularmente a cada ganadero que les interese para tratar de llegar a un acuerdo en precio y condiciones; nosotros podemos mediar en la contratación de un ganadero solamente cuando sea él quien nos lo solicite, y de ninguna manera podemos forzarlo a que comunique a esta Unión sus condiciones de contratación si él no lo desea; lo único que podemos hacer en ese sentido es girar una circular a nuestros agremiados solicitándoles, si es que ellos lo desean así, que se pongan en contacto con determinada empresa, servicio que está también a sus órdenes como a las de cualquier otro.

2) La seriedad de su empresa de la cual usted quiere hacer gala en sus declaraciones, se ve muy mermada por el hecho de ponerse a hacernos cargos sin estar interiorizado en el asunto; el «aval» que usted dice que dimos para que lo veterano consistió en una carta que nos solicitaron varias empresas de provincia, en la cual se hiciera constar que desde su fundación, que en algunas data de más de treinta años, todos los tratos que han tenido con nuestros agremiados han sido regidos por la más absoluta solvencia moral y económica, y dado que nunca hemos recibido una queja de ninguno de nuestros socios que merme la solvencia de las empresas solicitantes, no tuvimos ningún inconveniente en extenderles la

constancia que deseaban. Como ve usted, en ningún momento empleamos el verbo «aval», cuyo significado, según el diccionario, es muy distinto.

Cabe aquí aclarar también que los empresarios solicitantes tuvieron la gentileza de mostrarnos el escrito que dirigieron al Sindicato del Espectáculo en España, y su contenido era el mismo que han publicado en los periódicos, no mencionando en absoluto ningún veto a la Plaza México.

3) Por último, queremos recordarle que esta Unión presta servicio a todos los elementos de la Fiesta, dentro de sus atribuciones; puede usted preguntarle al señor Conde y al licenciado Garcadiago, que hasta entonces se habían dirigido a nosotros como únicos representantes oficiales de su empresa, si no les extendimos inmediatamente, y a pesar de haberlo solicitado en horas de la noche y molestando en sus respectivos domicilios a nuestros directivos, la constancia que les exigió la Oficina de Espectáculo como requisito para autorizarles la venta del derecho de apartado, consistente en certificar que las firmas de los contratos de ganaderos que ustedes le presentaban eran auténticas.

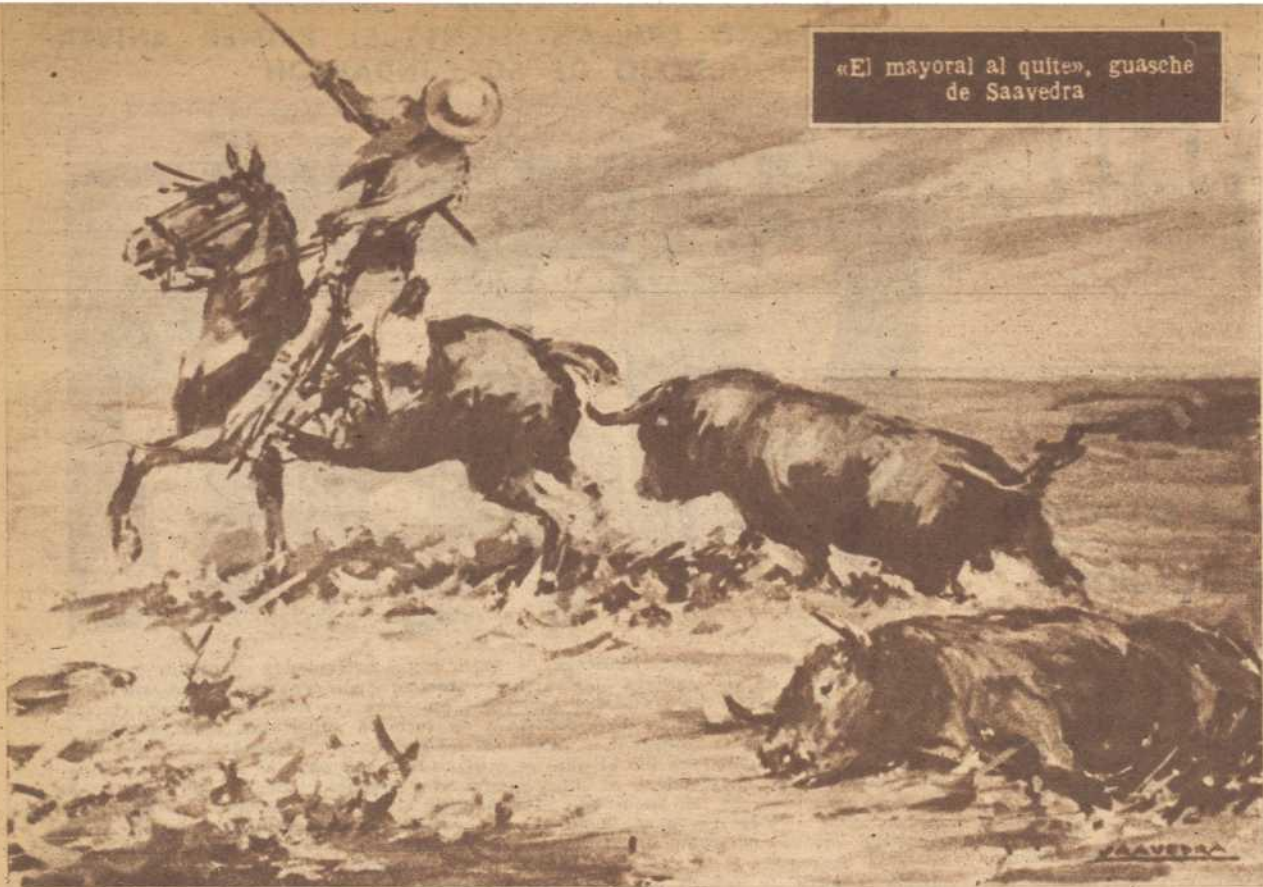
Por la Directiva: el presidente, José C. Madrazo; el secretario, José Antonio Llaguno G.; el primer vocal, Manuel Buch. Méjico, D. F., 3 febrero 1959.»

Por nuestra parte no entramos a comentar los términos de la polémica, y una vez cumplido con nuestro deber de información y de servicio a la actualidad del tema hispanoazteca, hacemos punto.

DE INTERES PARA NOVILLEROS

Ante la dificultad de conocer las direcciones de cuantos novilleros españoles se encuentran en activo, y a efectos de poderles dar a conocer un estudio que les afecta, se ruega se dirijan enviando su dirección a Miguel Vidal, Apoderado taurino. Príncipe, 7, MADRID.

«El mayoral al quite», guasche de Saavedra



TRES elementos básicos, como se sabe, componen, o mejor aún integran, el festejo taurino: torero, toro y caballo. El caballo es en sí un auxiliar indispensable y complementario de las corridas. Indudablemente, el auxiliar más importante. El caballo juega su papel no sólo en la corrida, sino antes y después de ella, y si la suerte de varas es una de las más sugestivas y bonitas, cuando se realiza con una sabia técnica y con una impecable elegancia, no es menos cierto que el caballo tiene una actuación fundamental y preparatoria en el campo, en el encierro, el apartado, la tienta, etc., misión que el noble animal realiza familiarizándose con el toro y cuya vida depende del jinete que monte sobre sus lomos.

La pintura taurina ha sido pródiga en mostrarnos al caballo, mas pocas veces lo hizo para glosar y enaltecer su bella estampa, sino más bien para presentarlo como una víctima de las corridas. Recordemos el famoso y notable lienzo del gran Ignacio Zuloaga, «La víctima de la fiesta», acusadora pintura que habla más del sentido decadente que noble del bello arte de la lidia. Gutiérrez Solana también nos dió una visión demasiado cruda de la fiesta nacional. Claro está que el interesante pintor madrileño de las máscaras y de los suburbios, de los pueblos tocados de misticismo o de barbarie, puso siempre en su pintura ocre y sin luz, de todos sus temas, el sello del escepticismo tenebroso que con su indudable genialidad —y personalidad— captó en sus pintorescas escenas costumbristas intencionadamente decadentes. Gutiérrez Solana, como Goya, fué un crítico mordaz e irónico, que burla burlando se rió de todo y de todos, pero, eso sí, noblemente, con aquella su indiferencia y desdén por la vida y por las cosas. Gutiérrez Solana fué lo que se llama un tipo genial que vivió la vida a su modo y manera, con una visión del mundo adecuada a su temperamento y sensibilidad. En realidad, no vamos a negarlo, los toros, las corridas más propiamente hablando de Gutiérrez Solana son notas acusatorias, crudas notas en las que premeditadamente se ha suprimido la luz, el color y la alegría, que son, en realidad, las tres columnas que con el arte sostienen el gran edificio de la tauromaquia.

En las tres obras pictóricas cuyas fotografías publicamos embelleciendo esta plana a título ilustrativo, tres firmas ilustres y señeras de la pintura taurina nos muestran al caballo en sendos momentos de su vida dentro del marco o ambiente que nos interesa: Santos Saavedra, Juan Reus y Roberto Domingo. El

EL ARTE Y LOS TOROS

El caballo en la vida TAURINA

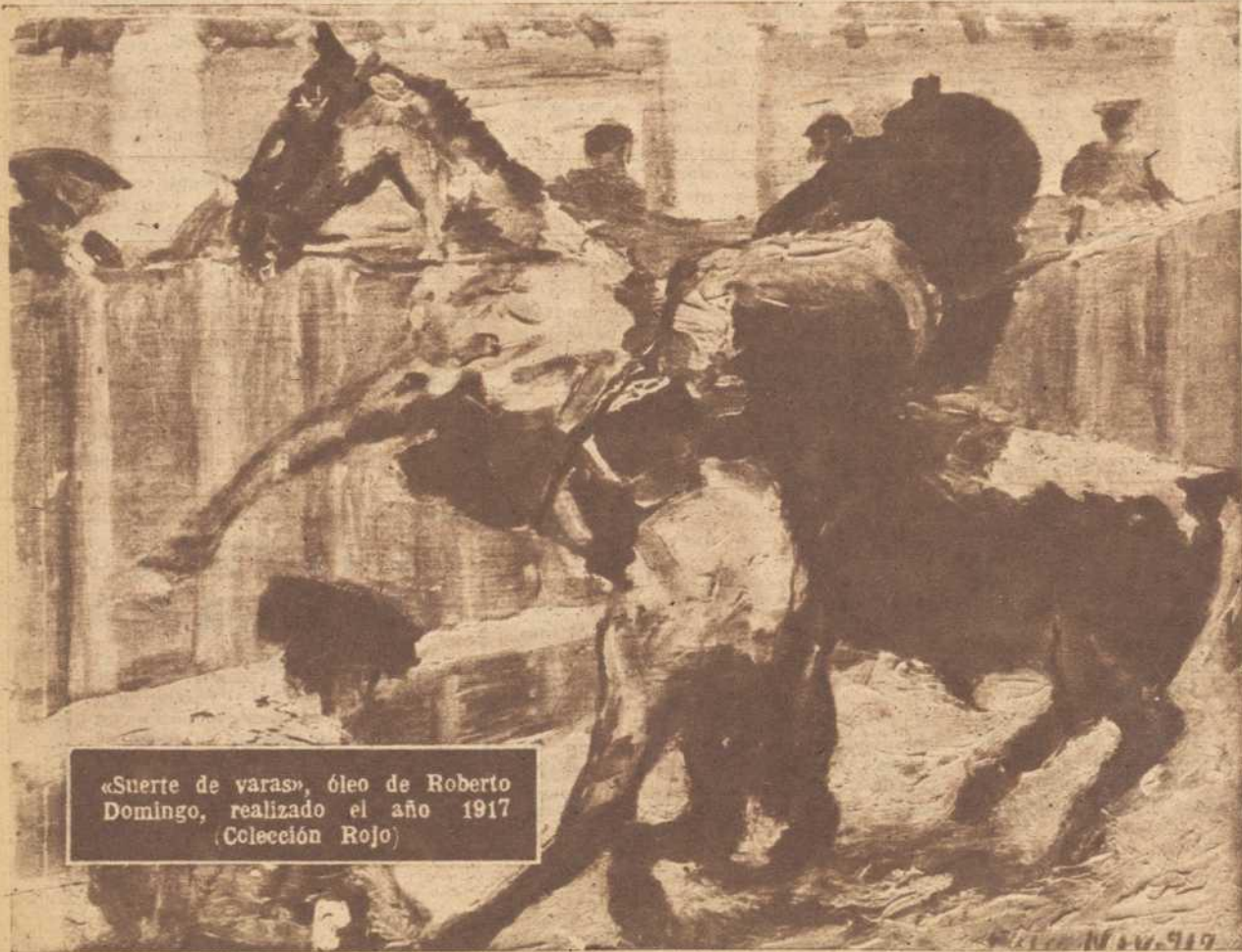


«Esperando el momento», óleo de Reus

pinzel del primero, tan conocedor de todos los aspectos taurinos, nos muestra al caballo en pleno canapo en la noble tarea de acudir al quite de un toro que intenta cornear a otro de la misma ganadería. Bonita estampa la de este caballo, perfilada en el fondo de un cielo andaluz, salmantino o extremeño, con un bráceo de elegante y majestuosa escuela, propia para ser lucida en la arena en un momento de toreo a caballo o de rejoueo. El pintor valenciano Juan Reus, en el quietismo de ese caballo que espera en el patio el momento de acudir al callejón para el desfile o paseillo, nos dice todo lo que el animal va a representar en la lidia. Roberto Domingo, por último, nos ofrece, con la técnica de su primera época, una visión completa del caballo en plena lidia. No hay petos todavía y el varillero ha de defender con su pericia la vida del animal, cuya misión no es precisamente el sacrificio. El caballo resiste la acometida del astado sobre el que cae el peso del picador puesto ya en trance casi de peligro. Es ésta una obra pictórica que por la época en que ha sido realizada por el insigne y llorado artista merece ser estudiada con detenimiento. Pincelada sobria, pero pastosa, incurso en el más puro y formal impresionismo, aquélla que Domingo trajo de Francia y que fusionó con el levantino.

El caballo en tres momentos del ambiente taurino vistos a través de tres maestros del género.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Suerte de varas», óleo de Roberto Domingo, realizado el año 1917 (Colección Rojo)

D. P.—
nado
nido de
referent
los pase
aquello
si maest
del mac
Si, co
que llan
natural
nada lo
mencion
No es
se llama
natural
haciend
confere
tándose
observa
creación
pastueñ
un circ
prolong
puede l
De
Pero
antes: h
y habla
de estab
F. M.
pide de
los años
no exis
referent
En el
villadas
fueron
Marzo
y novill
del Barr
Abril.
Yona, r
rito de
Francisc
do, nov
Mayo.
novillos
de la an
con «V
Nátera;
de Con
hichos
ledo y
23, Bur
Belmont
Doblado
sado y l
drid, co
y 31, C
y «Ang
Junio.
ganado
Bienven
ciras, co
16, tam
y «El Y
lencia, c
de Hida
blado, r
y Casad
con Don
Juan P.
Julio.
litos, re
con «Ga
14, Bar
Doming
López I
celona,
reses d



D. P.—Murcia. Conocemos a usted hace muchos años, sabemos que es un aficionado muy competente y no nos extraña el contenido de su carta; pero tenga en cuenta que en lo referente a la técnica taurina y a la definición de los pases, cada cual hace de su capa un sayo, por aquello de que «cada maestrillo tiene su librillo», si maestrillos merecen ser llamados mucho émulo del maestro Ciruela.

Si, como usted dice muy bien, son bastantes los que llaman, indebidamente, pases «redondos» a los naturales con la derecha, no puede extrañarle nada lo que ha leído en la reseña que en su carta menciona.

No está usted equivocado en nada de lo que oice; se llama torear «en redondo» a la sucesión de pases «naturales» que se ligan con una u otra mano, haciendo con ellos que el toro describa una circunferencia; nunca existió el pase «redondo», tratándose de un solo pase; pero bueno será hacer observar a usted que ahora existe uno, de nueva creación, que acepta todo aquel toro suave, noble, pastueño, docilón y casi inofensivo, el cual describe un círculo completo siguiendo obediente el giro prolongado de la muleta, y a este pase bien se le puede llamar «redondo». Solamente a éste.

¿De acuerdo?

Pero tenga usted en cuenta lo que decimos antes: hay muchos que ponen el paño en el púlpito y hablan o escriben «ex cathedra», los cuales, lejos de establecer un dogma, hacen alarde de pedantería.

F. M. B.—Sevilla. No podemos dar a usted todas las estadísticas que nos pide de Pepe Luis Vázquez por carecer de las de los años 1938 y 1939, muy difíciles de obtener por no existir las necesarias fuentes de información referentes a dichas temporadas.

En el año 1940, el de su alternativa, toreó 35 novilladas y 11 corridas de toros. Las novilladas fueron éstas:

Marzo. Día 24, Algeciras, con «Gallito» y Casado y novillos de Villamarta; 31, Valencia, con «Niño del Barrio» y Agustín Díaz, toros de García Nátera.

Abril. Día 7, Valencia, con Ruiz Toledo y «El Yoni», reses de Villamarta; 14, Sevilla, con «Toreto de Triana» y Juan Doblado, reses de don Francisco Chica; 21, Sevilla, con «Gallito» y Casado, novillos de Villamarta.

Mayo. Día 5, Lucena, con Casado y «El Yoni», novillos de J. de la Cova; 9, Ecija, con los mismos de la anterior y bichos de Federico; 12, Valencia, con «Varelito-Chico» y Casado, astados de García Nátera; 14, Osuna, con Casado y Doblado, novillos de Conradi; 16, Madrid, con Robles y Casado, bichos de Montalvo; 18, Valencia, con Ruiz Toledo y Martín Bilbao, reses de Tassara y de Chica; 23, Burgos, con Gil Tovar y Doblado, novillos de Belmonte; 26, Sevilla, con Casado, «El Yoni» y Doblado, astados de Calvo; 27, Córdoba, con Casado y Doblado, bichos de Concha y Sierra; 30, Madrid, con «Gallito» y Doblado, reses de Villamarta; y 31, Cáceres, con Casado, Manuel Martín Vázquez y «Angelete», astados de don Esteban González.

Junio. Día 2, Granada, con Casado y «El Yoni», ganado de Hidalgo; 6, Bilbao, con Casado, Antonio Bienvenida y Doblado, reses de Domecq; 11, Algeciras, con Casado y «El Yoni», novillos de Núñez; 16, también Algeciras, con «Morenito de Valencia» y «El Yoni», ganado de don Francisco Chica; 23, Valencia, con «Niño del Barrio» y Luis Ortega, bichos de Hidalgo; 24, Badajoz, con López Lago y Doblado, reses de Marzal; 29, Zamora, con «Gallito» y Casado, novillos de Montalvo, y 30, Barcelona, con Domingo y Pepe Dominguín, ganado de don Juan Pedro Domecq.

Julio. Día 7, Madrid, con Pedro Barrera y «Gallito», reses de García Boyero; 11, también Madrid, con «Gallito» y Casado, bichos de Sánchez Fabrés; 14, Barcelona, con «Gallito», Casado y Domingo Dominguín, bichos de Galache; 18, Badajoz, con López Lago y Doblado, ganado de Marzal; 21, Barcelona, con Casado y Manuel Martín Vázquez, reses de Buendía; 25, Santander, con Casado y

INDESEABLES, PERO PIADOSOS

Sab'do es que recibe el nombre de «chorreado en verdugo» el toro que tiene negras las chorreras, distintivo característico, hace un siglo aproximadamente, de las reses de algunas ganaderías portuguesas.

Gozaban de poco aprecio en los toreros, porque solían ofrecer dificultades para la lidia, y estas dañinas intenciones inspiraron a alguno cierto romance, al que pertenecen los cuatro primeros versos siguientes:

*Verdugos con abundancia
nos llegan de Portugal.
El tener tratos con ellos
habrá de ser nuestro mal.
Pero aunque tales verdugos
se hacían indeseables,
no se sabe que causarían
pérdidas irreparables.*

Antonio Bienvenida, novillos de Clairac, y 28, Sanlúcar de Barrameda, con Casado y «El Yoni», bichos de Hidalgo.

Agosto. Día 4, La Coruña, con Domingo y Pepe Dominguín, reses de Terrones; 11, Valencia, con «Varelito Chico» y «Morenito de Valencia», astados de Atanasio Fernández; 13, Baeza, con «Gallito» y Casado, ganado de Pérez de la Concha, y 14, Badajoz, ganado de igual divisa, con Casado y Luis Ortega.

Y las corridas fueron anotadas a continuación: Agosto. Día 15, Sevilla (alternativa), con Pepe Bienvenida y «Gitanillo de Triana», toros de F. Chica; 18, San Sebastián, con Marcial Lalanda y Domingo Ortega, toros de Pablo Romero.

Septiembre. Día 8, Murcia, con Domingo Ortega y «Manoleta», toros de Calderón; 13, Salamanca, con Marcial Lalanda, Domingo Ortega y «Manoleta», toros de don Antonio Pérez; 16, Valladolid, con los mismos compañeros de la corrida anterior y astados de la misma ganadería; 22, Ecija, con «Chicuelo» y Casado, toros de Villamarta; y 29, Sevilla, con Fuentes Bejarano y Pepe Bienvenida, toros de doña Enriqueta de la Cova.

Octubre. Día 3, Soria, con Belmonte Campoy, toros de don Ignacio Sánchez; 12, Murcia, con Pepe Bienvenida y Pascual Márquez, toros de F. Chica; 13, Zaragoza, con Marcial Lalanda, «Estudiante» y Casado, toros de Clairac, y 20, Madrid, con Marcial Lalanda y «Gallito», toros de Escudero.

Año 1951. Mayo. Día 6, Puerto de Santa María, con Rafael Ortega y «Litri», toros de Benítez Cubero; 13, Barcelona, con Martorell y Procuna, toros de don Alipio Pérez; 15, Madrid, con Martorell y Pablo Lalanda, toros de Tassara; 16, Madrid, con Manolo González y Rafael Rodríguez, toros de Felipe Bartolomé; 17, Madrid, con Antonio Bienvenida y «Litri», toros de Bohórquez; 26, Córdoba, con Martorell, Rafael Ortega y Julio Aparicio, toros de Montalvo y de Antonio Pérez; 27, Palma de Mallorca, con Rafael Rodríguez y Rafael Ortega, toros de Albaserrada; 30, Aranjuez, con Aparicio y «Litri», reses de J. Guardiola y de Alicia



Tabernero, y 31, Cáceres, con Aparicio y «Litri», toros de Concha y Sierra.

Junio. Día 17, Barcelona, con Aparicio y «Litri», toros de Bohórquez; 21, Madrid, también con Aparicio y «Litri», toros de don Alipio Pérez; 24, León, con los mismos matadores, toros de Escudero Calvo; 25, Badajoz, con los mismos, reses de don Felipe Bartolomé, y 29, Zamora, con Luis Miguel y Rafael Ortega, toros de Zumel.

Agosto. Día 2, Huelva, con «Capetillo» y «Litri», toros de Urquijo; 12, Cádiz, con Luis Miguel y Antonio Ordóñez, toros de López Navalón; 15, Bayona, con Martorell y Manuel dos Santos, toros de Atanasio Fernández; 19, Tarragona, con Martorell y Rafael Ortega, toros de Molero, y 26, Santander, con Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de don Atanasio Fernández.

Septiembre. Día 14, Albacete, con Arruza y Aparicio, toros de Buendía; 18, Valladolid, con Luis Miguel, Manolo González y «Litri», toros de Villagodio; 21, Ecija, con Martorell y «Litri», toros de Carlos Núñez; 29, Sevilla, con Luis Miguel, Manolo González y Anselmo Liceaga, toros de Buendía, y 30, Belmonte, con Paco Muñoz y Anselmo Liceaga, toros de Juan J. Cruz.

Octubre. Día 6, Sevilla, con Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez, toros de Domingo Ortega, y 7, Madrid, con los mismos compañeros de la corrida anterior y toros de cuatro ganaderías.

En otra ocasión, que no podemos determinar, le daremos los datos de Antonio Bienvenida, pues hoy es ya demasiado espacio el que esta respuesta ocupa.

Esta materia, que exige tanta extensión, no es, en realidad, la más indicada para traerla a un Consultorio, pues son muchos los que esperan turno y no debemos entorpecer la buena marcha de este servicio.

L. U.—Barcelona. La revista antigua *La Lidia*, la editada por don Julián Palacios (pues suponemos que es a ésta a la que se refiere, puesto que nos habla de «láminas de doble cara»), se publicó desde el 2 de abril de 1882 al 26 de noviembre de 1900. Pero tenga en cuenta que no aparecía durante los inviernos.

Hoy es muy difícil adquirir esta colección, como no sea por casualidad; y como siempre ha sido muy solicitada, suponemos que exigirían un precio bastante elevado, cuya cuantía no podemos determinar.

F. P. M.—La Coruña. No encontramos datos que nos permitan afirmar que Pacomio Peribáñez torease alguna vez en Orense como novillero o como matador de toros. En el segundo concepto, podríamos asegurar que no.

Eusebio Fuentes, el novillero de Torrijos, murió el 27 de septiembre de 1919, a consecuencia de la operación que sufrió en la cabeza por haberse clavado una banderilla cuando, retirado ya, dirigía una becerrada en su pueblo.

La antigua ganadería del duque de Veragua fué adquirida en 1927 por don Manuel Martín Alonso, quien en 1930 la vendió a don Juan Pedro Domecq de Villavicencio, y al fallecer éste en 1937, pasó a sus hijos, don Juan Pedro, don Pedro, don Alvaro y don Salvador; unos años después, al partirse la ganadería entre ellos, quedó don Juan Pedro con el derecho al uso del hierro y la divisa que fueron de Veragua, derecho que sigue disfrutando; pero todo lo que fué de la casa ducal se ha ido eliminando con el tiempo.

Paco Madrid tuvo un hermano, llamado Rafael, que quiso ser torero, pero al presentarse como matador de novillos el 22 de septiembre de 1912, en la desaparecida Plaza de Tetuán de las Victorias, fué cogido y volteado, sufrió una herida en el muslo izquierdo... y no hubo más noticias de sus actividades taurómicas.

Y Matías Lara, «Larita», tuvo también un hermano, llamado Antonio, que acompañó como banderillero a dicho Matías con mucha frecuencia.



Un aspecto de la finca «El Campillo», en El Escorial, donde pasta la seleccionada ganadería de doña María Teresa Oliveira

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

REFresco DE SANGRE
CON SEMENTAL TAMBIEN
DE ORIGEN PARLADÉ ~

M^{te} TERESA
OLIVEIRA

CONDE DE
LA CORTE

MARQUESA
VIUDA DE
TAMARON

FERNANDO
PARLADÉ

EDUARDO
IBARRA

**GANADERIA DE
DOÑA M^{te} TERESA OLIVEIRA**

* MADRID *

ANTIGUEDAD:
7 DE MAYO DE 1950.

DOLORS MONGE
VDA DE MURUBE
RESES DE SUAREZ y ARIAS
SAAVEDRA, PROCEDENTES
DE VISTAHERMOSA

SEÑAL: NUESCA
EN LA DERECHA

La ganadería de doña María Teresa Oliveira quizá sea una de las más acreditadas en la actualidad, tanto por los elementos que la integran como por la escrupulosa selección de que viene siendo objeto desde su fundación.

Se formó el año 1941 con hembras de pura casta Vistahermosa, oriundas de la ganadería del conde de la Corte, y un toro semental, también de origen Ibarra-Parladé, procedente de la vacada que fué de don Ernesto Blanco.

Cuando no se regatea nada en la crianza de las reses, se las atiende con cariño y regalo y se las selecciona a conciencia, la ganadería adquiere pronto un gran cartel. Y éste es el caso de la de doña María Teresa Oliveira, cuyos toros hoy en día, gozan de sólido crédito entre toreros, empresarios y aficionados.

El estreno de las reses de esta vacada tuvo lugar el 14 de junio de 1945, en la Plaza de Barcelona, lidiándose aquéllas, por primera vez en la de Madrid, en la novillada del 7 de mayo de 1950, fecha que marca la antigüedad de la divisa.

Los toros de Oliveira acusan los caracteres típicos de la casta Vistahermosa en su línea Murube-Ibarra-Parladé, siendo generalmente de regular alzada y bonita lámina, bravos en el primer tercio y suaves y dóciles para los toreros.

La divisa es de colores guinda y plomo, y en el hierro figura una jaula con el pájaro encima.

De esta notable ganadería se han lidiado toros y novillos en las principales Plazas españolas y francesas, con gran éxito en casi todas, y de la misma fueron adquiridos, en 1951, varios sementales para refrescar la sangre de una afamada ganadería ecuatoriana.

Entre numerosos toros extraordinarios de Oliveira podemos citar los siguientes: «Corrojo», «Apenado», «Botillero», «Presidiario», «Balino», «Bolillero», «Barquillero», «Castor», «Azafatero», «Canastillo», «Bellaco», «Noguerito», «Balonero», «Barreno», «Violeta», «Tormento», «Cañío», etc.

Pastan las reses, de pelos negro, castaño chorreado, en la finca El Campillo, de los terrenos de Villalba y El Escorial (Madrid).

(Dibujo de S. Ferrari.)